

REVISTA



CONTEMPORANEA SALMANTINA.

ESTUDIOS DE HISTORIA, POLITICA, CIENCIAS, LITERATURA
E INTERESES LOCALES.

REVISTA ESTRANGERA.

Las últimas noticias de Lisboa no presentan muy satisfactoria la situación de Portugal. El ministerio todo es vacilacion é incertidumbre, sin color político marcado, se encuentra en una completa inaccion que aumenta la ansiedad del público y de las Cámaras.

La prensa periódica le reta á que se presente con política propia y definida, y que no se deje llevar de una parte á otra por los vientos dominantes, ya inclinándose á los progresistas, ya á la fraccion conservadora, ó que se retire antes que engañar con su política de transicion á las Cámaras y al pueblo portugués.

En París se esperaba que el gobierno norte-americano nombrase un representante en París que fuese á reemplazar á Mr. Dayton. El gobierno francés ha nombrado ya, segun es sabido, su representante en Washington á monsieur Montholon.

El correo trae una indicacion del espíritu de las

Viernes 31 de Marzo de 1865.—Núm. 6.

enmiendas relativas al proyecto de mensaje, que han sido redactadas por los diputados de la oposicion en la última reunion en casa de Mr. Marie, y son las siguientes.

- 1.^a Libertad práctica — Régimen de la prensa.
- 2.^a Distincion entre los comités electorales y las asociaciones políticas.
- 3.^a Descentralizacion. — Derechos de los municipios á elegir sus alcaldes.
- 4.^a Política exterior.
- 5.^a Convenio de 15 de setiembre.
- 6.^a Llamamiento del ejército de Méjico.
- 7.^a Sustitucion del régimen civil al régimen militar en Argelia.
- 8.^a Espresion de simpatía hácia la república de los Estados- Unidos.
- 9.^a Cuestiones de Hacienda.

No habrá enmienda relativa á la encíclica.

MM. Thiers y Berryer han tomado gran parte en la discusion de estas enmiendas, pero no las han firmado. Es, no obstante, casi seguro que hablarán sobre varias de las cuestiones que suscitan.

Se han inscrito mas de 30 oradores para hablar sobre el mensaje, repartiéndose de modo que abracen los diferentes puntos contenidos en el mismo.

Italia tiende la mano á los desgraciados polacos, recordando que tambien ha gemido bajo el yugo de los déspotas, que tambien ha derramado sangre por conquistar sus libertades.

En todas las provincias se han abierto suscripciones en favor de los refugiados polacos; Garibaldi, se ha adherido á la organizacion de esas suscripciones en una carta dirigida á los redactores de la prensa democrática. «Cualquiera que no tienda la mano á la víctima, dice el libertador de Nápoles, aplaude ó aprueba la conducta del verdugo. Un pueblo que emigra por no ser esclavo, es digno de hallar un pueblo libre que le abra los brazos.»

El comité nacional de Venecia ha publicado una proclama con motivo de la celebracion de los dias de Victor Manuel.

Dice el telégrafo que la pena de muerte, abolida por la Cámara de diputados de Turin, corre riesgo encuentre muchos defensores en el Senado; de suerte que, si sucede así, esa gran medida no se planteará tan pronto como desearan los amantes de la civilizacion y el progreso.

El telégrafo anuncia que los ministros italianos Lamarmora y Visconti Venosta han declarado en el Parlamento que es calumnioso y absurdo el rumor que atribuía al gabinete de que aquellos forman parte, haber estipulado con el de las Tullerías un tratado secreto haciendo cesion á Francia del territorio del valle de Aosta ú otras posesiones italianas.

El gobierno de Berlin acaba, dicen, de hacer una concesion á fin de llegar á entenderse con la Cámara de diputados. Quiere evitar toda complicacion interior en el momento en que va á ser llamado á defender su política ante la Dieta germánica. Baviera presentará de nuevo su proposicion de 12 de marzo de 1864, que tendía á reconocer al príncipe de Augustemburgo como duque de Schleswig-Holstein, y á darle un representante en la Dieta por el Holstein y el Lauemburgo. Por su parte, la Dieta interpelará á las dos grandes potencias, y las pondrá en el caso de pronunciarse categóricamente sobre la cuestion de los Ducados. Segun la *Nueva Prensa libre*, el Austria se halla decidida á mantenerse en reserva, y Prusia evitará tomar una actitud hostil respecto á los Estados secundarios; pero es preciso que estos, en lugar dejarse engañar por una deferen- cia mas aparente que real, insistan en obtener esplicaciones y garantías.

Un periódico de Berlin, la *Gaceta del Pueblo*, acaba de publicar un análisis detallado de las peticiones formuladas por M. de Bismark, respecto de los Ducados, y garantiza su autenticidad.

El rey Guillermo exige el mando de las fuerzas militares del Ducado de Holstein-Schleswig en cambio de su protectorado perpetuo, la introduccion en los Ducados del sistema militar prusiano, la facultad de llamar á Prusia, cuando convenga á sus intereses, las tropas de los Ducados, sustituyéndolas con tropas prusianas; la direccion de las fuerzas navales del Schleswig-Holstein, y la soberanía absoluta de territorios importantes y de plazas fuertes de consideracion.

De una manera ó de otra, variando la forma, en este ó en el otro sentido, la cuestion capital queda en pié. Prusia desea el dominio de los Ducados del Elba, y nada acepta que pueda quitársele.

Se anuncia con referencia á los diarios ingleses, que el Parlamento británico será disuelto en julio próximo. La Cámara de los comunes ha autorizado la presentacion de un bill encaminado á sustituir otra forma de juramento á la que se impone hoy á los católicos romanos en virtud del acta de emancipacion, por la razon de que el juramento actual tiene un sentido equívoco, cuya ambigüedad se quiere hacer desaparecer.

Parece que el ministerio va á pedir en breve á la Cámara de los Comunes un aumento en la dotacion del príncipe de Gales, en atencion á que los gastos de representacion de este han aumentado por efecto de la vida retirada de la reina.

Ha salido de Lóndres para España Mr. Baxter miembro de la Cámara de los comunes, y se cree esté encargado por su gobierno de preparar un tratado de comercio entre Inglaterra y España.

Los hombres de Estado de Inglaterra continúan preocupados con la cuestion de los Estados-Unidos y del Canada. El gobierno no espresa públicamente todos sus temores, y sin embargo, el conde Rusell decia pocos dias ha, en la Cámara de los lores, las siguientes características palabras: «Sentiría que sobreviniera una diferencia entre Inglaterra y

los Estados-Unidos; sin embargo, no se puede negar que, *en vista de ciertos actos que acaban de realizarse, y de los discursos que se han pronunciado, existen ciertos sentimientos hostiles en una parte del pueblo de los Estados-Unidos.*»

Los actos á que alude son los votos del Congreso americano y la declaracion del presidente Lincoln, en que expresaba que no se renovará el tratado de reciprocidad con el Canadá, próximo á terminarse.

Mientras el conde Russell se espresa de esta manera en la Cámara de los lores, el marqués Harlington, secretario de la Guerra, pedía á la Cámara de los comunes un crédito de 50.000 libras esterlinas para la defensa del Canadá, y proponia elevar hasta 60.000 hombres, en caso necesario, el efectivo del ejército canadiense. Lord Palmerston ha apoyado la proposicion, y la enmienda contraria de M. Benti ck ha sido rechazada por 275 votos contra 40.

En New-York á causa del tiempo, no ha podido celebrarse la inauguracion de mister Lincoln, y la ocupacion de Charleston y Wilmington, sino el 6. El desfile duró tres horas. El séquito tenia no ménos de 5 millas de largo.

Es innegable que esta segunda inauguracion ha principiado con favorables auspicios. La fortuna sonrie al Norte. Las tropas van apoderándose sucesivamente de todas las ciudades y plazas confederadas.

Desertores separatistas llegados á Wilmington, habian anunciado que los federales eran dueños de Fayetteville (Carolina del Norte), y que la caballería de Kilpatrik estaba en posesion de Florencia (Carolina del Sur.)

Además, escriben de Charleston que la escuadra unionista se ha apoderado de Georgetown.

Sheridan habia dejado á Winchester el 27 de febrero, y el 2 de marzo estaba delante de Charlotteswille, donde sorprendió al general Early, haciendole prisionero con 1,800 confederados que le obedecian, Charlotteswille dista 60 millas de Richmond.

Los desertores dicen que Sheridan marcha sobre Lynchburgo, á donde se ha apresurado Lee á enviar cuatro brigadas de infantería.

Las sesiones del Congreso confederado quedan suspendidas. Los confederados restablecen el canal del rio James. En Richmond se trabaja con actividad para organizar regimientos de negros.

Segun despachos recibidos en Mobile, esta plaza será atacada el dia 21. La armada federal está ya reunida y se prepara para el bombardeo de la citada plaza. Su gobernador Mr. Maury recomienda á los habitantes de la misma, que se apresten para recibir el ataque.

Las comunicaciones entre Lafayeteville y Wilmington por el rio quedan abiertas.

El mensaje del presidente de los confederados, Mr. Davis, dice: que la capital Richmond está ahora mas amenazada que nunca, pero que con gran energía y mucho valor pueden asegurar aun la victoria. Pide la suspension del Habeas Corpus como indispensable al éxito de la guerra; añade que ninguna eleccion queda respecto al partido que deba tomarse mas que el forzoso de continuar la lucha hasta alcanzar un resultado definitivo.

Corre el rumor de que el general confederado Johnston ha concentrado sus fuerzas en Baleigh, donde Sheridan encontraba la primera resistencia seria. Sheridan ha destruido el puente sobre el rio Southama y 15 millas de ferro-carriles.

Se nota gran actividad en los ejércitos confederados capitaneados por Lee y en los federales al mando de Grant. Se esperan importantes movimientos.

Mr. Bigeleu está nombrado ministro plenipotenciario en París.

En Pensilvania ha habido grandes avenidas que han ocasionado grandes desastres.

Confirmada la noticia de la toma de Oajaca en Méjico por las tropas del gobierno intruso, no lo ha sido la del fusila-

miento del valeroso general Porfirio Diaz 'que mandaba las fuerzas republicanas en número de 4.000 hombres, segun unos, de 6.000 segun otros. Los diarios franceses pertenecientes al partido democrático, se felicitan de este suceso y aseguran que el comandante de Oajaca se halla en Méjico, donde se cree será tratado con todas las consideraciones que merece su carácter honrado y leal.

Pocos dias hace, hablando el general Forey en el Senado francés, nombró á Porfirio Diaz, prodigándole calificaciones desfavorables. Segun se asegura, el Porfirio Diaz á que se referia el general francés, es una persona de malos antecedentes, antiguo gefe de policia en tiempo de Miramon, y famoso por sus rapiñas.

Tenemos noticias de Venezuela, que alcanzan al 8 de febrero último.

El encargado del poder ejecutivo nacional habia convocado el Congreso para su reunion anual.

He aquí algunos importantes documentos relativos á la cuestion del Perú.

Al *ultimatum* del general Pareja, acompañaban las siguientes bases del arreglo:

I.

El gobierno del Perú enviará á Madrid un representante diplomático caracterizado, á fin de que declare en su nombre y con toda solemnidad, que desaprueba el intento de las autoridades del Callao, en cuanto quisieron reducir á prision al secretario del comisionado de España, y que las espresadas autoridades (las que hubiesen sido), están ya destituidas y que el mismo gobierno no ha promovido ni tenido participacion alguna en los conatos contra la persona del comisionado español, intentados por peruanos en su viaje, desde el Callao á Payta, á Panamá y á Aspinwall; estando dispuesto á castigar á sus autores.

II.

El gobierno español enviará un representante á Lima, con

objeto de reclamar que se administre justicia en la causa de Talambo, y con una credencial igual á la que llevó el Señor Salazar, el cual comisionado será recibido por el gobierno del Perú.

III.

Inmediatamente despues de esta recepcion, serán entregadas las islas Chinchas al comisario que el Perú nombrare.

IV.

El Perú nombrará y enviará un plenipotenciario á España, á fin de ordenar sobre bases prudenciales y con completa buena fé, un tratado entre aquella República y la nacion española, semejante á los que han celebrado las demas repúblicas hispano-americanas.

Es copia.»

El ministro de Negocios extranjeros de la República, contestó al *ultimatum* del general Pareja en los términos siguientes:

Lima, enero 27 de 1864.

El infrascrito, ministro de Relaciones exteriores de la República del Perú, tuvo la honra de recibir anteayer á las dos de la tarde la nota que, con fecha del mismo dia, se sirvió dirigirle el Excmo. señor general D. José Manuel Pareja, plenipotenciario de S. M. C. y comandante general de su escuadra en el Pacífico, manifestándole que, terminadas las conferencias habidas entre S. E. y el plenipotenciario de esta República, Excmo. señor general D. M. Ignacio Vivanco, y siendo necesario poner término al actual conflicto entre España y el Perú, ha llegado el caso de que el gobierno del infrascrito declare, de una manera categórica, si está dispuesto á aceptar el proyecto de arreglo que el Excmo. Sr. Pacheco, ministro de Estado de su majestad católica, entregó al cónsul de la República en Madrid, D. Mariano Moreira.

El infrascrito entiende que dicho *proyecto* por ser tal, de-

be considerarse como la espresion de lo que quiere, por parte, el gobierno de S. M. C. para poner término al enunciado conflicto; y que, por tanto, el del Perú está en su derecho al manifestar lo que quiere por la suya, con el mismo objeto.

Y supuesto que á este término debe llegarse de una manera justa, racional y equitativa, para lo que es indispensable que el asunto sea ventilado oficialmente y dando á la negociacion la debida forma, el gobierno de la República ha acordado, en esta misma fecha, que su plenipotenciario, el Excmo. señor general Vivanco, reabra con S. E. del modo indicado, las conferencias comenzadas en 30 de diciembre último.

El infrascrito se complace en asegurar á S. E. que las intenciones de su gobierno y sus mas sinceros deseos, son terminar honrosa y pacíficamente el conflicto, harto prolongado ya, que impide al Perú y á España entrar en una nueva era, fecunda en los mas benéficos resultados para ambos paises; y habiendo igual disposicion en el de S. M. C., no puede ser dudoso que ambos negociadores arribarán pronto al anhelado y satisfactorio término que por una y otra parte se busca.

El infrascrito aprovecha esta oportunidad para reiterar al Excmo. señor general Pareja las protestas de su mas alta y distinguida consideracion.

(Firmado.)—Pedro José Calderon.»

El general Vivanco, dirigió despues á su gobierno la siguiente comunicacion:

«Cábeme la satisfaccion de anunciar á V. S. que al cabo he conseguido ajustar con el Excmo. señor ministro plenipotenciario de S. M. católica un tratado preliminar de paz y amistad, cuya copia tengo la honra de incluir.

Nada se dice en cuanto á saludo, porque debiendo los actos de esta clase tener su entero cumplimiento antes de la ratificacion del tratado, mal puede estipularse entre los artículos donde se asientan las obligaciones que se han de cumplir y en virtud de esa ratificacion.

La obligacion que sobre este punto ha contraido el minis.

tro español, según consta del protocolo, que aun está incluso, es la de saludar al pabellon nacional exactamente al mismo tiempo que las fortalezas del Callao saluden al pabellon español: es decir, señor ministro, se ha convenido en un saludo recíproco y simultáneo, que como sabe V. S., parecía imposible, á consecuencia de las últimas instrucciones del gabinete de Madrid.

He conseguido, además, como desde luego lo advertirá V. S. que se reformen en sentido mas decoroso para la República, algunas frases de los artículos contenidos en la minuta que se puso en conocimiento del Congreso nacional.

Yo, señor ministro, sin desconocer que en ocasion mas propicia, tal vez se hubiera obtenido un tratado mas ventajoso, tengo para mí que este, al paso que salva los mas vitales intereses del país, deja sin mancilla su honra y dignidad.

Si al gobierno merece este mismo concepto, y el Congreso se sirve darle su aprobacion, yo me consideraré con esceso recompensado de los débiles, pero tenaces y leales afanes con que he logrado alcanzarlo.

Dios guarde á V. S.—(Firmado.)—M. I. de Vivanco.»

El gobierno de Lima contestó á su plenipotenciario en el Callao manifestándole su aprobacion, dirigiendo al Congreso el tratado preliminar con esta otra comunicacion:

«Lima, enero 30 de 1865.»

Señores secretarios del congreso:

Se ha firmado por los respectivos plenipotenciarios, y ha sido aprobado por el gobierno, el tratado de paz y amistad que ha de poner término al conflicto entre el Perú y España; y habiendo acordado S. E. el presidente que sea sometido desde luego al Congreso para su aprobacion, tengo la honra de participar á VV. SS. á fin de que tan importante acto no sufra dilacion alguna.

Yo mismo, acompañado de mis cólegas, me presentaré en la asamblea nacional, á la hora que se me indique, á entregar

el testo original de dicho pacto, y á dar cuantas esplicaciones se estimen convenientes.

Dios guarde á VV. SS.

Firmado.—Pedro José Calderón.»

Pero el Congreso, en lugar de discutir y examinar el tratado, dispuso su propia clausura por el siguiente decreto:

El congreso de la República peruana.

Considerando: que los cincuenta dias útiles porque prorogó sus sesiones terminan el 1.º de febrero:

Ha dado la ley siguiente:

Artículo único. La actual legislatura cerrará sus sesiones ordinarias el 1.º de febrero de 1865.»

Comuníquese al poder ejecutivo para que disponga lo necesario á su cumplimiento.

Dado en la casa del Congreso en Lima á 31 de enero de 1865.—Ramon Castilla, presidente del Congreso.—Francisco Chaves, secretario del Congreso.—L. G. Astete, secretario del Congreso.

Al escelentísimo señor presidente de la república.»

Segun dicen de Paris, á las enmiendas que la oposicion ha presentado el proyecto de contestacion al discurso imperial, hay que añadir dos, que han sido aumentadas recientemente, formando con aquellas el conjunto de peticiones relativas á las libertades que el pueblo francés necesita.

Las primeras de las nuevas enmiendas se refieren á la situacion comercial. A fin de evitar la sensible reproducción de las crisis que el gobierno francés ha tenido que sufrir, y para secundar los proyectos de transacciones, algunos diputados piden que el gobierno se apresure á proponer las disposiciones convenientes para que se contengan dentro de

los justos límites las repetidas oscilaciones de la tasa del interés mercantil.

Casi en el mismo sentido y de la misma índole es la otra enmienda, relativa á la economía y á la rapidez de los trasportes, corolario obligado de la libertad de las transacciones. En otros términos, se pide que se active la terminación de las obras públicas.

Hay además una enmienda sobre Méjico; otra pidiendo el pronto regreso de las tropas francesas, etc., etc.

Me da do la ley siguientes:

Artículo único. La actual legislación relativa á las sesiones ordinarias el 1.º de febrero de 1865. Comunique al poder ejecutivo para que disponga lo necesario á su cumplimiento.

Dado en la casa del Congreso en Lima á 31 de enero de 1865.—Francisco Castiella, presidente del Congreso.—Francisco de Chaves, secretario del Congreso.—J. C. Astete, secretario del Congreso.

Al excelentísimo señor presidente de la república.

Según dicen de París, á las comisiones de la oposición ha presentado el proyecto de contestación al discurso de la reina, que ha sido aprobado por el conjunto de las comisiones, formándose con ellas el conjunto de peticiones relativas á las libertades que el pueblo francés desea.

Las primicias de las nuevas enmiendas se refieren á la situación general. A fin de evitar la sensible repetición de las crisis que el gobierno francés ha tenido que sufrir, y por ser en las leyes de transacciones, algunos de los puntos que el gobierno se apresura á proponer las disposiciones convenientes para que se continúen dentro de

REVISTA NACIONAL.

Se votó el anticipo en el Congreso como habíamos anticipado que sucedería.

Se discute al presente el abandono de Santo Domingo. Y se presentaron los presupuestos para el próximo año económico, con el aumento de unos cuantos millones de reales traducidos en escudos. Y esta es toda la innovación.

En el Senado se discute el proyecto del Sr. Arrazola sobre arreglo de Tribunales.

Una comisión del alto cuerpo entiende en el proyecto de ley de imprenta presentado por el Sr. Gonzalez Bravo; á quien parece ser preocupa y ocupa en estos momentos otro proyecto de ley de orden público, sobre el que la prensa y la opinion se preocupan no poco. Ello dirá.

Tambien parece que se trabaja ó se prepara una reforma de los reglamentos de los cuerpos colegisladores.

Un periódico señala como puntos principales de la reforma los siguientes:

«1.º Cuando se presente una proposición de ley, solo podrán tomar parte en su discusión el autor de ella y el gobierno.

2.º Todo proyecto de ley que sea presentado al Parlamento, solo podrá ser combatido por un diputado y defendido por otro.

3.º Ningun representante del país podrá dirigir mas de una pregunta al ministerio en una sesión: si el gobierno contestara á ella en el acto, solo podrá repetirla por tres veces en la legislatura.

4.º Toda proposición de ley se sujetará al fallo de una comisión, y esta determinará si debe ó no ser puesta á discusión en la Cámara.

5.º Cuando el gobierno lo estime oportuno, podrá pedir que la sesión sea secreta.»

Los proyectos de los Diputados Ballester y Ortiz de Zúñiga duermen en tanto el sueño del olvido. Así es España.

¿Y que hay mas que narrar? Que «como estabamos estamos.» Sin dinero y sin crédito. Estancados los productos, paralizado el comercio, enfermas todas las industrias, desahuciadas las grandes empresas. Viva y rozagante solamente la *empleomanía*, alimentada por lo que en las cortes se ha llamado la ley de pobres: el presupuesto.

En cambio hay procesos mil y mil contra la prensa independiente, contra los progresistas y demócratas, y expedientes contra catedráticos liberales etc. etc.

«El hombre ya cansado

«De oír en estos tiempos,

«Que son buenos los *blancos*

«Y muy malos los *negros*....

«Aplicolo á sus asnos,

»Porque él era un jumento.»

Nuestros lectores ya conocen este apólogo: y no les contamos mas por hoy. Otro sol vendrá; y ya parlaremos.

El discurso leído por el Doctor *D. Manuel Herrero y Sanchez* ante el Claustro de la Universidad literaria de esta ciudad, el día 12 del pasado mes, en el solemne acto de su recepción en el Profesorado de la facultad de Dere-

cho como Catedrático numerario de la asignatura de Instituciones de derecho canónico, ha sido uno de los acontecimientos mas notables durante la quincena en esta capital. Sentimos no poder disponer aquí de mas espacio y tiempo para consagrarle un artículo especial, en el que á fuer de imparciales, elogiásemos lo mucho que tiene digno de elogio, é hiciesemos notar, no diremos que lo censurable, pero si lo ocasionado á errores científicos, y las aventuradas apreciaciones históricas, que en nuestro humilde sentir contiene.

El tema elegido por el jóven profesor es de moda. «Solo del Cristianismo, como pensamiento y ley de Dios, es de donde procede el progreso de la humanidad.» Que el Cristianismo ha sido un gran paso, un impulso eficacísimo y potente en la via del progreso, verdad es reconocida por todos ó casi todos los hombres de ciencia; verdad para nosotros axiomática. Que el Cristianismo ha ensanchado grandísimamente aquella via y ha presentado incommensurables horizontes ante la vista de la humanidad, dicho y sostenido ha sido por muchos, y nosotros lo repetimos y sostenemos. Pero ni con mucho es tan sostenido, ni es tan cierto que el progreso de la humanidad proceda solamente del Cristianismo: lo cual significaría que hasta la predicacion de la *buena nueva*, por lo menos, la humanidad no contaba progreso alguno en su laborioso y meritorio, y reparador desenvolvimiento, en su marcha azarosa, pero providencial, á traves de los siglos. Y eso no es cierto. Nosotros á lo menos y con nosotros la inmensa mayoría de los que reconocen el progreso como hecho, y todos los que le reconocen como ley de la humanidad, no tienen, ni pueden tener aquello por cierto. ¿Pues qué, el Mosaismo no fué un progreso? ¿El Sabeismo mismo no revela un progreso sobre el fetichismo? ¿No lo fué el Budhismo sobre

el Brahmanismo? Desde el hombre antropófago hasta el pithagórico que considera un delito el dar muerte á un animal, ni aun con el objeto de alimentarse el hombre ¿no hay progreso? Sin duda que si. Luego se cuentan progresos anteriores al Cristianismo. Luego es independiente de este la ley del progreso de la humanidad; por mas que la haya robustecido, desenvuelto, quizá patentizado.

Si el aventajado profesor ha querido no negar esto; sino llevar la cuestion á otro terreno, para lo cual ha empleado aquella frase de—«como pensamiento y ley de Dios»—nos habrá de permitir le digamos que ese terreno es muy teológico, ó muy abstruso y muy vago. El pensamiento de Dios está en todas sus obras: porque Dios está en todas partes, en esencia, presencia y potencia. Pero lo repetimos: eso se sale de nuestro campo: eso es muy teológico. Valiera mas, en nuestra humilde opinion, que el claro talento y grande ilustracion del nuevo Catedrático se hubieran empleado en indagar y patentizarnos la íntima relacion y las múltiples armonías que existen sin duda entre el cristianismo y la ley del progreso de la humanidad.

Todo ello aparte, es justo decir que las formas del discurso fueron bellisimas: y que el Sr. Herrero Sanchez dió una prueba mas al Claustro universitario y á su ciudad natal de su talento y de sus variados y nada vulgares conocimientos.

El Sr. Laso y Medina en la contestacion al Sr. Herrero y Sanchez, estuvo florido como siempre, y como nunca inspirado y elocuentísimo.

Reciban entrambos jóvenes profesores nuestro mas cordial parabien.



EL ABSOLUTISMO.

No reconozco bueno mas absolutismo que el de Dios. (D. Juan Bravo Murillo.)
Aborrezco y detesto el despotismo: ni las luces y cultura de las naciones de Europa lo sufren ya, ni en España fueron jamás despotas sus reyes, ni sus buenas leyes y constitucion lo han autorizado.... (D. Fernando VI- en su memorable decreto de 1814.)

¡Que singular contraste ofrecen en su desarrollo histórico los acontecimientos humanos!... Cuando la idea de la *libertad*, probada en las regiones de la teoría y de la práctica, mas fuertes raíces echa, cuando el principio contrario suyo parecía hundirse avergonzado de sus propios actos, vemos hoy renovarse la lucha poco menos que con todo el rigor, con toda la intolerancia, con toda la sinrazon de antiguos tiempos. El *absolutismo* aparece saliendo de la huesa como evocado por un conjuro mágico; su aspecto causa espanto y en torno de él no se respira aire de vida. Por rudo que haya de ser el provocado combate, queda á quien contempla las cosas, guiado por la segura antorcha de la filosofía, el consue- lo de observar que bajo el aparato de los planes absolutistas, sigue robusteciendose la idea liberal, para realizar en no muy lejana época una de sus mas brillantes apariciones.

Adverso parece que se la ha vuelto el viento de los sucesos. Grande algazara mueven los contrarios que por via de supremo esfuerzo se han coligado momentáneamente, á pesar de sus diversos orígenes y desconformes tendencias. Pues bien, todo ese armazon está edificado al aire; todo ese bullicio es para engañarse á sí mismos, mintiendo un poder de que carecen. Ejército formado colecticiamente con tropas que usan distinta táctica y manejan diversas armas, la liga absolutista es mas ostentosa que fuerte. Por eso en lo que está pasando, vemos un acontecimiento providencial favorable.

~~En~~ vez esta apreciacion cause estrañeza. ¿Cómo ha de ser beneficiosa la ruda invasion de las doctrinas absolutistas?... Pues que, contestaremos, ¿no fueron tambien de consecuencias altamente civilizadoras las irrupciones de los montaraces hijos del Norte?... Vinieron ellos á limpiar el mundo de las impurezas que habia derramado el paganismo: hoy el huracan absolutista viene tambien á barrer los escombros que ha dejado trassí el bando político, cuyos diversos matices describe la palabra *doctrinarismo*.

Derrotado hace tiempo el partido absolutista, buscó refugio en el regazo del *moderado*, y á su sombra ha ido recogiendo fuerzas, pero royendole, á estilo de viborezno, las entrañas. El partido moderado no podía ya prolongar su existencia; aplomábase bajo el peso de sus desaciertos, carcomido por el afan de los intereses materiales, sin fé en que apoyarse, sin razon con que defenderse. En sus primeros dias pudo aparentar algo de enlace y conquistar acaso su participacion de gloria. Pero hoy, ¿cual es la suerte que le espera?... Absolutista en sus teorías por un lado, liberal por otro, vivió mareándose en el torbellino de dos fuerzas contrarias, sin principio alguno poderoso, que, como el de *atraccion* física, le sirviese para dominarlas. Estalló por fin el antagonismo, y vino lastimosamente al suelo, pudiéndosele aplicar los versos que Herrera dirigía al altivo cedro del Libano:

«Huyeron de él los hombres espantados

En su ruina y ramos, cuantas fueron

Las aves y las bestias se pusieron.»

El *absolutismo* se levantó entre el polvo de esa ruina, á que no en pequeña parte ha contribuido, siendo así instrumento involuntario del progreso; que no lo es pequeño haber desembarazado el estadio político del grupo infecundo siempre, con frecuencia funesto, que, como todos los términos fluctuando entre *el sí* y *el nó* de las creencias y de las resoluciones. Hoy el problema se halla reducido á los términos ma-

sencillos: *Libertad ó absolutismo*: hé ahí la cuestión. Para resolverla bien es un gran paso el haber llegado á plantearla con fórmula tan explícita.

Poco esfuerzo de ingenio se necesita para preveer el resultado del duelo que, estrechadas las distancias y disipados los celages, se han ofrecido y aceptado los dos principios opuestos, que forman con sus diversas evoluciones la trama del mundo social. No acudiremos á la filosofía para combatir al absolutismo, porque hace ya mucho tiempo que en aquel tribunal quedó perdida su causa. La libertad es en la vida de las naciones, como el libre albedrío para los individuos; el absolutismo por el contrario, ciego, intransigente y mortífero, se asemeja al *fanatismo*; por eso hay en él *algo de ateo*. No ascendamos empero, á la *region de las ideas*; basta analizar los hechos para conocer lo efímero y desarraigado del movimiento á que aludimos.

¿Qué es, en efecto, el *absolutismo* que al parecer amenaza cubrirnos con sus olas?.... No es una continuación lógica y consecuente del antiguo. Así como ha surgido el neo-catolicismo, que no sin razón consideran algunos cual una herejía al lado del viejo y verdadero catolicismo; así también—pues son en realidad hechos correlativos—se ha levantado la herejía política del neo-absolutismo. La fuerza de ese elemento se cifraba en la unidad de miras, y en la fiel conservación de tradiciones: hoy ha perdido entrambas cualidades. El absolutismo de hoy es otro y muy diverso del que al principio de la edad moderna empezó á convertir en estados absolutos los países en que el poder central se hallaba limitado por instituciones liberales. Su objeto fué robustecer el poder real; era pura y únicamente *realista*. La nobleza y el alto clero sirvieron de blanco principal á sus ataques, siendo esta la causa de que alcanzase por último cierta simpatía en las masas, luego que perdieron la memoria de su libertad. La inquisición misma fué una especie de institución política al servicio del poder de los reyes, mas acaso que de la Iglesia. A sí se explica el fenómeno de que los papas tuvieron interés en po-

nerla trabas en un principio, y de que los reyes se afanasen por sostenerla. (1) La doctrina de las *regalias* prueba, sin dejar duda, el carácter del primitivo absolutismo.

El que ahora despliega al aire su bandera, es un absolutismo no *realista*, sino *teocrático*. El poder que, cercenándolo al pueblo, promete dar á los reyes, lleva la condicion de hacerlos feudatarios de la teocracia. El buen rey Carlos III no le merecía confianza, ¿pero que decimos Carlos III? Felipe II estaría lejos de llenar el bello ideal del ultramontanismo. La teocracia, pues, que viene tendiendo sobre las conciencias las redes de una conspiracion vastísima, y que para conseguir sus fines no repara en medios siempre que conduzcan á lo que supone identificado con la mayor gloria de Dios,—la teocracia es un peligro para los reyes y para los pueblos; y ese peligro visible es el que nos aleja del absolutismo teocrático.

Ejemplos numerosos pudiéramos citar en comprobacion de este aserto; pero basta por de pronto uno, que no sabemos si ciertos hombres de Estado deberán oír con respeto ó con verguenza. El penúltimo rey de Nápoles, aquel Fernando de especial memoria, no quiso sugetar su poderío *real absoluto* á la férula de la teocracia, y así al paso que dió, en principios de 1858, decretos sobre asuntos eclesiásticos, no se avino á reducirlos á *Concordato*: quería conservar su libertad de accion; cercano al foco de las intrigas teocráticas conoció que era inconveniente y peligroso dejarlas un resquicio por donde pudieran influir en la gobernacion temporal de los estados, que deben ser en todo y por todo independientes. Hoy se está palpando ese peligro: Francia é Italia en lucha con ese poder intransigente; Austria haciéndole rostro con calculada

(1) Sixto V se mostró poco satisfecho del plan de nuestros reyes Católicos para el establecimiento de la inquisicion, y aunque cedió al fin, concediendo su autorizacion por la Bula de 1.º de Noviembre de 1478, con motivo de quejas que se elevaron contra la dureza de los primeros inquisidores de Sevilla, publicó en 29 de Enero de 1482 un Breve muy enérgico, en que se queja de la sorpresa que sufrió al expedir la Bula precedente.

indiferencia; España fluctuando en la incertidumbre que es el mas grave error de la política; son ejemplar vivo de las tendencias invasoras de tan funesto absolutismo. El civil reconoce algunos límites y deja el germen de algunas libertades, el teocrático no perdona ni el pensamiento, ni la libertad moral; su bello ideal es el mismo de una compañía célebre; manejar al hombre *como á un cadaver*. No hay sociedad posible con tal sistema, de cuyos principios pudieran citarse notables consecuencias consignadas en documentos que no llamaremos célebres porque no han logrado tal nombradía, pero cuyas máximas, que forman el Código del alzamiento contra la autoridad de los reyes, vemos hoy reproducirse. (1) El día que triunfasen daría tambien principio la resistencia del poder monárquico; resucitaria la escuela de los *regalistas*; los reyes tendrían que apoyarse de nuevo en brazos de los pueblos, y echarían de menos los días, que llaman *turbulentos*, de la libertad. ¡Como si no pudieran registrarse muchas y muy turbulentas orgias en los anales de la teocracia!.....

Pero al lado de ese absolutismo desatentado hemos visto destacarse otro mas inteligente sin duda, aunque no mas sostenible; es el que han bautizado algunos con el nombre de *cesarismo*. Su genuino representante es Napoleon III, y tal vez sea tambien la primera evolucion por la cual empieza á transformarse esa Rusia, donde bajo la *autocracia* están incubándose tendencias democráticas. El *cesarismo* lejos de denostar de la libertad y del progreso, blasona de origen democrático, y á decir suyo *tiende á aplicar á las novedades creadas por la revolncion todo cuanto grande y elevado tenia el antiguo régimen*. Entrégase así á las ilusiones de un sistema ecléctico, de que acabará de desengañarle la esperiencia, que ya ha empezado á modificar su sistema. *En sus propósitos* hay ciertamente algo bueno, como el de suprimir el encono con

(1) Los que tengan curiosidad pueden satisfacerla registrando la *Co-leccion eclesiástica* que publicó en 1823 Fr. Juan Meriné.

que se han venido odiando los partidos, introducir en las leyes el principio de *igualdad*, aliento vivificador de las sociedades modernas, impedir el desequilibrio que ocasiona el frecuente cambio de constituciones.....: pero nada de esto puede llevarse á efecto sino por medio de la libertad; trabajar para conseguirlo suprimiéndola, es aspirar á lo imposible; es tarea mas ruda que la de Sísifo. Terribles enemigos de la libertad podrán ser los arrebatos de la pasión y la violencia de la palabra; pero aun son mas funestos el silencio de la tribuna y la indiferencia por las vicisitudes políticas. El espíritu del mundo es hoy progresivo y apasionado; tiene sed de mejoras físicas y morales y vuela en pos de ellas; su marcha es ardiente y rápida como la del vapor; la compresion solo vuelcos ocasiona. A la libertad no se llega derechamente por la via del absolutismo: es un fin y un medio de si misma. Siete años hace que escribía el autor de este artículo, refiriéndose al *cesarismo*, las siguientes palabras: (1) «Enemigo de la libertad no tiene mas vida que la que de ella recibe; á despecho suyo mantiene encendida—aunque oculta—esa luz vivificadora, y dia llegará en que su única salvacion consista en dejarla brillar con toda su energia. Entre tanto podrá aliarse con la otra hueste absolutista; pero vienen de alcurnias opuestas, y son en realidad enemigos irreconciliables.» El presentimiento ha empezado á cumplirse: el imperio francés ha tenido que romper con sus primeros aliados, y conforme vaya declinando la vida de su jefe, tendrá que ir volviendo á las buenas tradiciones liberales.

Cesar, Carlo-Magno, Napoleon I, fueron brillantes meteoros: fueron por decirlo así *hombres-sistema*, y su obra se disolvió cuando ellos faltaron. Tal vez su genio sirvió de sello á una época, y tal vez les cuadra perfectamente el dicho de Laménais «sin abuelos y sin posteridad desaparecen así que su mision está cumplida.» Decía Mad. Stael al emperador Ale-

(1) *Las Novedades*, 3 de Febrero de 1838.

jandro «Vuestra Magestad es la mejor de las constituciones.»
—Aunque eso fuese, la contestó, no sería mas que una felí-
casualidad.» En efecto, los grandes genios son casualidades
y el porvenir de los pueblos no debe fundarse sobre el acaso,
Despues de los Césares llegan los Augustulos; despues de los
Carlos-Magnos los reyes holgazanes (faineants.)

El absolutismo ha tenido apologistas en nuestro parlamen-
to, es decir, en el seno de lo que es una protesta diaria contra
el absolutismo. En su defensa escribese diariamente; contra
él escriben tambien los que le rechazan. ¿Sería esto lícito ba-
jo su régimen? ¿se ha volcado la sociedad por ello?... pues ahí
tienen los absolutistas una *defensa de la libertad*, á que in-
voluntariamente cooperan.

A. G. S.



Se han reunido en la sala de presupuestos del Congreso, los diputados de las nueve provincias de Castilla, para ocuparse de las noticias que corren de que el Gobierno trata de alterar los derechos diferenciales existentes para la introduccion de harinas en Cuba y Puerto-Rico.

El Sr. Moyano presidió la reunion, y manifestó á sus compañeros el objeto para que había sido convocada.

Como consecuencia del debate que hubo sobre el asunto, se acordó:

1.º Nombrar una comision compuesta de un diputado por cada una de las nueve provincias, para que se acercase al Gobierno y averiguára de este si efectivamente se trataba de alterar el derecho diferencial de bandera para las harinas.

2.º Autorizar á esta comision para que si el Gobierno respondía afirmativamente á la anterior pregunta, tratase de inquirir del mismo Gobierno si la alteracion proyectada se haría por medio de un proyecto de ley.

Y 3.º Convocar á una nueva reunion á los diputados castellanos y á los representantes de las provincias, á quienes pudiera afectar la reforma del arancel en el ramo de harinas, para que la comision dé cuenta de lo que haya respondido el Gobierno, y los diputados acuerden lo que en su consecuencia crean más conveniente.

La comision quedó constituida del modo siguiente: señor Moyano en representacion de la provincia de Zamora, presidente; señor Caballero, por Avila; señor Varona, por Burgos; conde de la Portilla, por Valladolid; señor vizconde de Revilla, por Salamanca; señor Polanco, por Santander; señor Latorre, por Segovia; señor Rodriguez (don Bernardo), por Palencia; señor marqués de Montevirgen, por Leon; y el señor Arias, como secretario general aclamado por la reunion.

La comision ha pedido hora al Gobierno para conferenciar con los ministros de Hacienda y de Ultramar.

Esto han dicho los periódicos de Madrid. Y como presumimos que no han de estar muy conformes las gestiones de los Diputados Castellanos con las ideas que mas de una vez hemos emitido acerca de este asunto, reproducimos por ahora y sin perjuicio de estar á la vista de lo que ocurra, el informe que sobre esta cuestion dieron unánimes la Junta Provincial de Agricultura y el M. I. Ayuntamiento de esta Capital en Noviembre de 1863 y con el cual estamos enteramente de acuerdo.

«Sr. Gobernador de la provincia, —El asunto sobre que V. S. —cumpliendo las órdenes del Gobierno—ha querido oír á los que suscriben, es sin duda de gravísima importancia. Toca á una de las cuestiones, que si bien la teoría ha resuelto y la esperiencia va cada vez mas confirmando, goza aun el privilegio de suscitar alarmas, y no carece de impugnadores; aludimos á la cuestion del *libre cambio*. Afecta á la produccion agrícola, fuente principal de la riqueza española, que hoy entra en el periodo de crecimiento, empezando á sacudir las trabas que venían estorbando su desarrollo. Interesa por fin al porvenir de las Antillas en las que al par que en todas las colonias, los errores económicos pueden ser mortales, como ya sucedió en el dilatado imperio que por causa de ellos mas fué motivo de abatimiento que de grandeza para la madre patria. El Gobierno de S. M. al abrir la estensa informacion que se refiere en la Real orden de 24 de Octubre, acerca de la reforma procedente en los derechos de importacion que pagan las harinas nacionales y extranjeras en Cuba y Puerto-Rico, no tanto busca datos estadísticos, como conocer la opinion pública, sin cuyo apoyo suelen nacer achacosas las reformas. Escusado es protestar lo grato que nos sería contribuir á tan justo propósito, interpretando acertadamente la opinion é intereses de la provincia de Salamanca.

No miraremos sin embargo las cosas solo en este limitado horizonte. El bien público abarca mas ancha esfera, y si momentáneamente sucediere que circunstancias locales se concertasen mal con lo que reclama, deber tienen los hombres pensadores, y mas los hombres de Estado, de no sobreponer lo pequeño á lo grande, sinó plantear el problema en el verdadero terreno, cuidando que la solucion elimine la mayor suma posible de esos inconvenientes parciales.

Lo cierto es—y no puede menos de empezarse consiguiéndolo—que la reforma arancelaria en el artículo de harinas hace ya largos años viene personalizándose en el comercio de Santander, que á favor del sistema proteccionista invoca el recuerdo de la industria harinera representada por las 106 fábricas existentes en la zona comercial que forman siete de las provincias de Leon y Castilla, y de la agricultura de las mismas, cuya prosperidad supone pendiente en mucha parte de las demandas para el mercado de Cuba. (1)

Sin negar la importancia de ese mercado, no nos parece tal que por su falta hubiera de arruinarse la agricultura Castellana: funesta fatalmente podria decirse entonces que era la suerte de ella, porque ni el monopolio franco de las prohibiciones, ni el disfrazado y menos lógico del proteccionismo son capaces de alterar las leyes de la naturaleza, borrar las distancias, ni suplir las aptitudes que siguiendo el orden incontrastable de las cosas no puedan obtenerse. Hay acerca de esto un dato importante, cuya responsabilidad sin embargo dejamos á los documentos en que se consigna. (2) En el año 1845, cuando se agitó como ahora este asunto, el comercio de Santander afirmaba que para cambiar el dinero sin desventaja, era indispensable vender á 11,91

(1) Informe de la Junta de comercio de Santander, estado núm. 1.
 (2) Memoria de la Junta de comercio de Santander, 1845. Respuestas á las 47 preguntas del Gobierno, dada 8 Mayo 1845. Comunicacion de la misma á esta Diputacion provincial en 16 Noviembre id. Estado núm. 4.º de su memoria 11 Noviembre 1863.

pesos fuertes el barril, lo cual ponía en evidencia el enorme quebranto experimentado al vender, como había sucedido á 7. 6. y aun á 5 ps. fs.: por término medio calculaba en 0.83 de peso la pérdida en cada uno de los 180.000 barriles que enviaba en año comun; y hoy sostiene igualmente que aun vendiendo á 12 ps. fs. barril, pierde 19.271,11 reales en cada 2.000 barriles de 8 arrobas, ó sea 2.860,066.50 en los 300.000 de importación anual. Esto, prescindiendo de la mayor ó menor exactitud que tenga, demuestra que no alcanzan los derechos diferenciales á mantener la concurrencia con las harinas de los Estados Unidos, que sobre sus ventajas de calidad para el consumo de la Isla, tienen la insuperable de la baratura de coste consiguiente á la corta distancia á que se hallan, y condiciones de sumarina mercante. Si la prohibición fuera algo menos que desastrosa, esa sería la que dada tal situación debiera solicitarse, pero la prohibición huye ya avergonzada á guatecerse bajo la sombra del proteccionismo, y tanto ella como este lo que han motivado por parte de los Estados Unidos, ha sido un sistema de represalias que ha lastimado gravemente la agricultura colonial recargando los derechos de los azúcares, mieles y aguardientes, anulando casi la producción del café, y alejando también nuestras lanas, aceites y vinos. Tal es de prolongada la estela que tras de sí dejan los errores económicos, viniendo á refluir al cabo sobre los mismos países y productos que intentaban favorecer.

Pagando hoy en Cuba el barril de harina Española 2 1/4 ps. fs. de derecho, y 9 1/2 la extranjera, resulta la diferencia de 7 1/4, ó sea una proporción, en gravamen del comercio extranjero, de 400 a 100. Si la proyectada reforma se redujese, como por algunos se propone, á eximir de todo derecho nuestras harinas importadas en buque Español, y rebajar á las extranjeras el derecho que pagan, es decir 2 1/4 ps. fs., la situación del mercado respecto á los puntos productores quedaria siendo la misma. Algo se mejora-

ría el precio en Cuba, pero subsistirían sin variación las causas que perjudican á nuestro comercio comparado con el de los estados de la Union Americana. Este remedio pues nada resuelve, y nos parece que ni aun siquiera merece adoptarse como transitorio. Mas adecuado pudiera concebirse en su caso el de modificar el derecho diferencial que grava las harinas americanas, facilitando la esportacion de Santander por medio de una fuerte prima, según proponia en 1844 una persona ilustrada y competente. (1) Dudoso siempre sin embargo semejante recurso, aceptable solo en circunstancias muy especiales y de breve duracion, no lo es ya al cabo de 19 años que á tantas alteraciones han dado origen en las condiciones económicas de los países interesados.

Empero si los derechos diferenciales entre las harinas peninsulares y las extranjeras en Cuba se redugesen á mas justo equilibrio, y mejor aun si se bajaran á medio peso fuerte por barril sin distincion de bandera ni procedencia. lo cual no falta quien indique, ¿no ocasionaría esto la anulacion del comercio que por el puerto de Santander se verifica, que ocupa de 140 á 170 buques de 200 toneladas por término medio, é importa cerca de 48 millones de reales? (2) ¿No vendría en pos la falta de demanda á los trigos de Castilla, la baja de sus precios el retroceso en la industria agricola?... Ciertamente que esto es demasiado grave para dejar de tomarlo en cuenta.

En el último quinquenio de 1858 á 1862 la aduana de Santander registra las siguientes esportaciones, Para nuestros puertos del Mediterráneo 15.518,812 arrobas de harina: para los del Océano 2.509,772; para la Isla de Cuba, 10.854,889, y para el extranjero 2,262.523, siendo de notar que para esto salieron además en los tres últimos años

(1) D. José Vazquez Queipo; informe fiscal sobre el fomento de la poblacion etc.

(2) Memoria de la Junta de Santander: estados núm. 2.º y 3.º

906.137 fanegas. Tenemos pues que la exportación á Cuba representa menos de un tercio en la suma total del quinquenio; y no parece aventurado creer que la baja que en esta última ocurriese seria compensada con el aumento en las otras ocasionado por alguna reduccion, nada violenta, en los precios actuales.

No es apesar de todo eso tan seguro que se nos cerrase por la disminucion de derechos el mercado de Cuba. La baja en el precio de las harinas, aumentará el consumo y la demanda de ellas, refluyendo inevitablemente en beneficio de nuestro comercio general, y en especial del harinero, por efecto de la ley que rige las demandas y las ofertas, y que á imitación del movimiento de los cuerpos fluidos, lleva los productos de un país á llenar el vacío que la falta de sus similares produce en otro. Por mas que se diga respecto á que el pan no es artículo de primera necesidad en Cuba, los hechos que atestiguan el aumento de su consumo, la preferencia que se dá al de harina sobre el de casabe, y el afán con que se procura sostener el uso de aquel en circunstancias de carestía, cercenando la porción del consumo individual pero sin llegar á suprimirlo, demuestran que si hoy es artículo de lujo, meced al elevado precio que ocasionan los derechos llamados protectores, llegará á ser de uso diario para toda la población, así blanca como de color, en cuanto mejoren la circunstancias mercantiles. No aceptaremos á la ligera el cálculo, que graduando una libra de pan por consumo diario de cada uno de los 1.400,000 habitantes de Cuba, hace subir á mas de 2 millones el número de barriles que exigirá aquel mercado, equivalente á seis veces la actual demanda: rebajense éstas cifras, siempre podrá asegurarse que el consumo se duplicará, triplicará, marchará en progresion ascendente. ¿Y eso no llegará á equilibrar los precios, no dará un verdadero y natural fomento á nuestra agricultura, no desarrollará el comercio colonial á beneficio del mayor ensanche que reciba la circulacion de los artículos cubanos, y de la desaparicion de esas trabas con

que por via de represalias lo han herido los Estados-Unidos, que se darán prisa á levantar por su propio interés, y á poco que nuestro gobierno les escite?... Tal ha sido constantemente el resultado de los grandes inventos industriales, de las buenas medidas económicas. Jamás han aparecido sin que los intereses creados á la sombra de sistemas antiguos, no hayan alzado el grito presagiando inmensos desastres, y jamás el éxito ha dejado de acreditar que lo considerado como origen de ruina era un manantial perenne de riqueza.

No hallamos por consiguiente motivo fundado para que arredre la perspectiva de la consultada reforma, y para que ese temor aconseje la resignacion á los presentes males, practicando el principio de filosofía fatalista, rémora á todo desarrollo del genio y á todo progreso, que prefiere lo malo conocido á lo bueno por conocer. Los precios de trigo bajarán acaso —y al decirlo fijamos la vista en nuestra provincia de Salamanca,—pero nótese que esos precios son hoy anormales, producto de las dificultades de circulacion interior á que se debe el fenómeno de la desproporcion de ellos en las diferentes provincias productoras y consumidoras. Semejante anomalia es ahora mas que nunca transitoria, por efecto de la novedad que van introduciendo las vias férreas. Gracias á ellas el movimiento comercial será mas vivo, mas oportuno, mas bien calculado; el traerá consigo la justa armonía de precios, y cambiará tambien los puntos centrales de mercados. Santander mismo tendrá acaso que compartir su actividad harinera —y esperamos que sin perjuicio—con otros puertos. Nunca pues menos que en la actualidad pueden hacerse cálculos sobre la fijeza de los presentes hechos económicos. Decaerán, si, los precios de nuestros cereales, pero no á tal grado que afecten al porvenir de la labranza, y no se olvide que la carestía del trigo, producto regulador del precio de jornales y de la generalidad de otros artículos, está muy lejos de haberse de considerar como un beneficio. La Junta de Comercio de Santander decia en 1845 que lo que pasase de 20 rs. el precio de

la fanega de trigo podía considerarse ganancia del propietario y del arrendatario, (1) y por aquella misma época los interesados de nuestra provincia fluctuaban al asignar los precios de 25 á 30 rs. Parécenos que este último tipo consulta bien los intereses agrícolas, y no consideramos probable que deje de alcanzarse, á no ser en años excepcionales. A los propietarios y agricultores toca mejorarlo, empleando el celo é inteligencia á que deben su desarrollo todas las industrias y que no se han aplicado bastante á las explotaciones agrícolas.

Claramente anunciada queda la opinion favorable á la reforma en sentido libre cambista de esta parte del sistema arancelario: pero debemos completar nuestro informe apoyando la necesidad de que la transicion se haga de un modo que no lastime imprevistamente los intereses creados, siempre dignos de respeto. La rebaja, ó la supresion de los derechos diferenciales en las harinas, producirá por de pronto algun trastorno en este ramo de comercio; y lo producirá mayor por ser una reforma aislada, un retazo del principio de libertad, zurcido sobre aranceles en que aun domina el espíritu prohibicionista franco, ó encubierto bajo el proteccionismo. Los defensores de los derechos diferenciales dicen, por ejemplo, que no pueden sin ellos competir con los Estados-Unidos cuya marina está exenta de las numerosas gavelas con que las ordenanzas aherrojan al pavellon español. Nada por tanto mas justo, ó mejor dicho necesario, que estender el influjo saludable de las reformas á este vitalísimo intermedio del comercio. No se alcanza en verdad la razon de que en las condiciones de los tripulantes, y en el número de estos relacionado con el porte de los buques, se sigan reglas distintas de las que tiene la marina de otras naciones, y á las que debe esa baratura en los fletes que dificulta la competencia de la nuestra. Este

(1) Respuesta 43 del interrogatorio de 1845.

es otro linaje de sistema protector, contra el cual obran todas las razones de ciencia y experiencia, y cuya reforma introduciría un elemento favorable al comercio de harinas que nos ocupa.

Terminado ya este informe, que emitimos con mejor deseo que esperanza de acierto, juzgamos oportuno reasumirlo en las siguientes proposiciones.

Rebaja inmediata y justamente proporcionada de los derechos diferenciales que pagan al importarse en Cuba las harinas extranjeras.

Anuncio de la desaparicion completa de todo derecho diferencial en un plazo fijo, y no lejano.

Supresion de todos los gravámenes que pesan sobre el comercio de cereales y harinas, así en la *circulacion interior, como en la exterior*, incluyendo la reforma de las ordenanzas marítimas.

Estímulo á los propietarios y labradores para que planteando las mejoras ya aquilatadas en los medios de cultivo y recoleccion de frutos, al paso que aumenten el número de estos, economicen los brazos que otras industrias reclaman, y disminuyan los gastos de produccion: siendo oportuno para este efecto autorizar y recomendar la adquisicion, con fondos provinciales y municipales, de máquinas cuyo coste se halla fuera del alcance de las fortunas ordinarias, y cuyo uso comun es facilmente asequible.

Algo ajenas al asunto del informe parecerán las precedentes indicaciones: por eso nos abstenemos de desembolverlas, trabajo por otra parte que requeriria mas tiempo y fuerzas que nosotros podemos utilizar. Diremos sinceramente que á nuestro juicio adoptando el sistema que compendiosamente dejamos manifestado, se evitarán los trastornos dolorosos, aunque transitorios, de un brusco paso del principio proteccionista al de libertad: se mejorarán las condiciones de la industria y comercio agrícola, colocándolos en situacion de luchar con los paises hasta hoy aventajados; y se reforzará

el impulso de progreso que ha empezado á desenvolverse en este ramo de nuestra riqueza,

Si acaso al opinar de esta manera chocamos con ciertas preocupaciones, téngase presente que el mal se hace incurable cuando falta ánimo para aplicarlas el conveniente remedio, y hágase al menos justicia al buen deseo que nos inspira.



El descubrimiento de los anteojos es una de las cosas más útiles y preciosas que ha hecho la humanidad. Tuvo su principio en Italia en los últimos veinte años del siglo trece. Para hallar este se le fue por medio de vidrios labrados de cierta manera, la vista de los ancianos ya casi aguada ó debilitada recobra nueva fuerza para que se puedan manejar en su vejez, y las de algunas personas que por efecto de su constitución física son cortos de vista aun en la juventud más robusta, hallan en estos instrumentos un excelente auxilio, para poder ver á una mayor distancia. No son estos solos los resultados obtenidos por este invento, ella nos ha dado el medio de poder distinguir los objetos planos, y aun de descubrir en el seno de la naturaleza cosas que parecían deber ser siempre imperceptibles para nosotros.



En fin, satisfechas nuestras necesidades con estos instrumentos, todavía nos proporcionan diversiones muy dignas de nuestra curiosidad, como lo veremos ver á continuación. Ordinariamente el defecto de la vista es casi inevitable á cierta edad; llegando al extremo de no poder distinguir con claridad los pequeños objetos aun á la distancia de ocho ó diez varas, cuando en la juventud los vemos perfectamente claros y distintos en igual separación de nuestra pupila. Los hombres que nos han precedido antes del siglo trece perdían así el uso de la vista mucho tiempo antes de morir, por lo menos para ver objetos pequeños, quedando reducidos á no poder percibir mas que las grandes

FISICA.**SOBRE LA FABRICACION DE ANTEOJOS, Y DEMAS OBJETOS DE OPTICA.**

El descubrimiento de los anteojos es una de las conquistas mas útiles y preciosas que ha hecho la humanidad. Tuvo su principio en Italia en los últimos veinte años del siglo trece. Feliz hallazgo es te que por medio de vidrios tallados de cierta manera, la vista de los ancianos ya casi apagada ó debilitada recobra nueva fuerza para que se puedan manejar en su vejez, y las de aquellas personas que por efecto de su constitucion física son cortos de vista aun en la juventud mas robusta, hallan en estos instrumentos un excelente auxi'iar, para poder ver á una mayor distancia. No son estos solos los resultados obtenidos por esta invencion, ella nos ha dado el medio de poder distinguir los objetos lejanos, y aun de descubrir en el seno de la naturaleza, seres que parecía deber ser siempre imperceptibles para nosotros.

En fin, satisfechas nuestras necesidades con estos instrumentos, todavía nos proporcionan diversiones muy dignas de nuestra curiosidad, como lo haremos ver á continuacion.

Ordinariamente el defecto de la vista es casi inevitable á cierta edad, llegando al extremo de no poder distinguir con limpieza los pequeños objetos aun á la distancia de ocho ó diez pulgádas, cuando en la juventud los veiamos perfectamente claros y distintos en igual separacion de nuestra pupila. Los hombres que nos han precedido antes del siglo trece perdían así el uso de la vista mucho tiempo antes de morir, por lo menos para ver objetos pequeños, quedando reducidos á no poder percibir mas que las grandes

masas ó volúmenes y estas sin detalles por decirlo así. Pero hácia el año 1300 se hizo una feliz aplicación de la propiedad que tienen los vidrios convexos de ampliar la imagen de los objetos, propiedad conocida doscientos años antes, y de la cual no se había sacado hasta entonces ninguna utilidad. Se cree con bastante fundamento, que *Bacon*, cordelero de Oxford tuvo mas parte que ninguna otra persona en este importante descubrimiento. Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que al principio del siglo catorce el uso de los anteojos era una invención reciente.

Los humores de los ojos teniendo en los viejos poca convexidad; los rayos que vienen de un objeto colocado á ocho ó diez pulgadas de distancia tocan el fondo del órgano de la vista antes de juntarse, y de aquí nace la vision confusa. Los anteojos de vidrios convexos que el anciano pone entre sus ojos y el objeto, reúnen los rayos exactamente sobre la retina, y cuando la convexidad del vidrio es proporcionada al defecto de la vista, la imagen se representa muy limpia ó clara.

Los anteojos que se usan para conservar la vista son como los de los ancianos, con la diferencia de tener mucha menos convexidad; porque si no tuvieran absolutamente ninguna, como algunas personas se esfuerzan en hacerlo creer, seria inútil enmascararse la cara, á no ser en el caso de tener el fondo del ojo tan sensible, que se viesen obligadas á moderar la luz que viene de los objetos que se miran; y entonces se podría servir de anteojos compuestos de vidrios planos y de un color medio, verde, azul etc.

La fabricación de anteojos hace tambien un gran servicio á aquellos que son demasiado cortos de vista y en cierto modo medio ciegos, pues no pueden casi ver á cinco ó seis pasos de distancia. Los anteojos de vidrios cóncavos propios para estos, reúnen exactamente sobre la retina las imágenes de los objetos que se forman antes de llegar.

La teoría de esta arte se funda en una ciencia-fisico-

matemática que se llama *óptica*; esta enseña de que modo se forma la vision en el ojo. Esta ciencia se divide en tres partes: á saber, la *óptica*, la *dioptrica* y la *catoptrica*.

La *óptica* propiamente dicha considera la vision que se hace por medio de los rayos de luz que vienen directa ó inmediatamente del objeto hasta el ojo; de donde se sigue que cuanto mas distante se encuentre aquel, tanto mas pequeño nos parece, porque entonces los rayos forman un ángulo mucho mas agudo.

La *dioptrica* trata de los rayos quebrados ó del camino que trae la luz á través de los cuerpos transparentes: esta es la que dirige al artista en la construccion de anteojos.

La *catoptrica* considera los rayos reflejados, ó la manera por la cual se verifica la vision por medio de los rayos que no vienen inmediatamente del objeto al ojo, sino llegando por la reflexion que experimentan sobre algun otro cuerpo, como por ejemplo, sobre un cristal azogado.

Dadas estas nociones preliminares para la mayor inteligencia de lo que sigue, haremos en pocas palabras, la descripcion de los diferentes instrumentos de que se sirven los fabricantes de anteojos, para las operaciones que dependen de la *óptica*.

El principal es el llamado *bacínete*, que los hay de dos maneras, unos cóncavos y otros convexos: la curva de uno y otro hace parte de un círculo mas ó menos grande segun el foco que se quiere dar á los vidrios. El foco de un vidrio ó de un *bacínete* es el centro del círculo cuya curvatura lo termina. Dichos *bacinetes* son de cobre ó de hierro fundido. Se desbastan los vidrios por medio de los *bacinetes* de hierro fundido; se les iguala ó dulcifica despues con los de cobre, y por último se les pulimenta. Algunos artistas se sirven tambien de *bacinetes* hechos de fragmentos de cristal bruto, de un espesor proporcionado al foco que se les quiere dar, y cuya figura se consigue á fuerza de arena ó esmeril grueso, en otros *bacinetes*. De cuando en

cuando es preciso volver á formar el foco á estos bacinetes de cristal, porque un ejercicio continuado la altera siempre mas ó menos.

Tambien se sirven los fabricantes de otro instrumento llamado redondel, que no es otra cosa que una arandela de cobre ó hierro de un nivel perfecto, y cuyo empleo es para desbastar el lado plano de los vidrios cóncavos ó convexos. Para asegurarse si un redondel es perfecto es preciso trabajar encima dos vidrios y despues de haberles pulimentado sobre él, se aplica el uno sobre el otro, y si el uno levanta al otro, el plano es perfecto, tanto como puede serlo.

Las irregularidades de los bacinetes se conocen por el pulimentado: Si el vidrio pulimentado en un bacinete toma color en el centro, es una prueba que el bacinete está irregular ó que ha sido mal trabajado, porque cuando la operacion se hace bien toma un color uniforme. Sin embargo cuando sucede lo contrario se le puede reformar cambiando un poco su foco.

Los artistas que trabajan sus vidrios al torno están menos sujetos á desperfectonar sus bacinetes que los que lo ejecutan á mano, pero apesar de las precauciones que unos y otros toman para conservar la regularidad de la curvatura, los bacinetes á fuerza de servir, cambian de foco poco á poco. Cuando esto sucede, se les puede volver á poner en buen estado por medio de un bacinete cóncavo y otro convexo, trabajando el uno sobre el otro hasta que desaparezcan las irregularidades: y para convencerse de su perfeccion, si despues de haberles pulimentado se les aplica el uno sobre el otro y el cóncavo levanta al convexo, es señal que está restablecida la curvatura necesaria. Lo mismo sucede con los vidrios trabajados ó pulimentados en bacinetes del mismo foco.

El cristal fundido ó colado como dicen otros, es la materia mas conveniente para los vidrios ópticos, como menos sujeta á veras, puntos y burbujas como las que se encuen-

trabaja en los trabajados á soplete. Para los anteojos se redondean los pedazos de cristal con un diamante y se corta lo superfluo con pinzas de hierro destemplado. Después de cimentadas sobre una moleta por medio de un mastic hecho con pez negra mezclada con ceniza pasada por tamiz, ó de blanco de España pulverizado, se forma con mayor ó menor consistencia según las estaciones. Cuando dicho mastic no está más graso en invierno, esto es, sino domina la pez, los vidrios se desprenden con facilidad de la moleta. Estas moletas se hacen de pedazos de madera un poco cóncavos, para recibir la esfericidad de los vidrios que están ya trabajados de uno de sus lados: sirven para desbastar, pulimentar, redondear y dulcificar los vidrios en los bacinetes.

Para desvastar los vidrios con cierta regularidad, es preciso conducirlos bien del centro á la circunferencia y de la circunferencia al centro en el bacinete de hierro, después de haber puesto en él arena fina y agua, para que el roce le dé una figura esférica, semejante á la del bacinete. Después de dada al vidrio la figura como acabamos de decir, se le dulcifica ó iguala en el bacinete de cobre, valiéndose para ello de arena ya usada, y seguidamente con esmeriles de diferentes finuras, y por último se les pulimenta. Para hacer esta última operación se pega en el bacinete de cobre una banda de papel holandés más larga que el diámetro del bacinete y un poco más ancha que el del vidrio. Cuando esta banda de papel esté ya seca, se la frota con piedra pomez en polvo, para levantar las irregularidades que pudiera contener: después se espolvorea esta banda con trípoli de Venecia y habiendo cimentado el vidrio en una moleta de plomo, como de dos libras de peso según la magnitud y foco del vidrio, se conduce dicha moleta de un cabo al otro de la banda de papel, pero sin hacer ninguna presión, porque basta la que hace el peso de la moleta. Esta manera de pulimentar los vidrios es demasiado larga, pero cuando se quiere proceder más apriesa, se pue-

de oprimir ligeramente la moleta sobre la banda de papel. que se espolvorea de cuando en cuando con nuevo tripoli porque este pierde poco á poco su fuerza con el frote. Es menester notar que el centro del vidrio es el último en recibir el frote, sin embargo de ser la parte mas esencial de un vidrio objetivo, por que en él se verifica la reunion de los rayos. Para que un vidrio sea perfecto es necesario que el centro esté tan pulimentado como la circunferencia.

Para conocer en que proporeion un vidrio convexo engruesa los objetos y uno cóncavo los disminuye, cada uno segun su foco, pondremos á continuacion una escala que servirá para calcular los restantes, atendidas sus circunstancias.

Un objeto de seis lineas de diámetro visto con un vidrio de doce pulgadas de foco, parecería tener doce lineas de diámetro; un vidrio de once pulgadas, doce y media lineas

10	13	
9	13	1/2
8	14	
7	14	1/2
6	15	
5	15	1/2
4	16	
3	17	
2	18	
1	24	

Construyense tambien dos clase de espejos ustorios, unos de metal y otros de vidrio, que espuestos á los rayos del sol queman por reflexion á la distancia de cerca de la cuarta parte del diámetro de la esfera de que estan formados. Esta clase de espejos son cóncavos: y los de metal, compuestos de cobre rojo y de estaño de Inglaterra, en que tambien se hace entrar el arsénico. Fúndense sobre calibres como los bacinetes ordinarios, y salidos de la fundicion se les pulimenta y dulcifica con diferentes esmeriles, esto es, de mayor y menor finura. Los espejos ustorios de vidrio se hacen con cristal á los que se les dá la curvatura convenien-

te despues de haberlos ablandado al fuego, azogándolos despues por la parte convexa. Estos espejos son inferiores á los de metal para el efecto; á cierta distancia presentan los objetos mas grandes que son en si. La razon de este fenómeno es, que los rayos reflejados por una superficie cóncava hacen mayor ángulo que los reflejados por una superficie plana.

Estos espejos tienen una propiedad que parece sorprendente: es que los objetos vistos desde un punto mas lejano que el foco que tienen, aparecen vueltos, por razon de que los rayos se cruzan en el foco, separándose en seguida; de suerte, que los que vienen de la parte superior del objeto se encuentran abajo antes de entrar en el ojo, y los que vienen de la parte inferior se encuentran arriba.

La punta de una espada presentada frente a frente de esta clase de espejos parece salir de él, y abanzar sobre el espectador.

Los vidrios convexos de los dos lados se llaman lentes ó vidrios ustorios, sobre todo cuando tienen el foco un poco corto, como de tres ó cuatro pulgadas. Cuando están espuestos al sol abrasan materias combustibles en la punta de sus focos. La diferencia entre un espejo ustorio y un vidrio lenticular es, que el primero quema por reflexion y el segundo por refraccion: el uno quema á una cuarta parte de su foco, y el otro en la punta precisamente.

Se fabrican vidrios convexos por un lado y planos por el otro, y lo mismo con los cóncavos. Todas estas clases de vidrios se desbastan cuando son cóncavos en bacinetes convexos, y cuando son convexos en bacinetes concavos: del mismo modo, cuando tienen uno de sus lados plano, esta parte se forma sobre el redondel. La propiedad de estos vidrios cóncavos es la de disminuir los objetos á nuestra vista. Tambien se construyen espejos cóncavos de un lado y planos del otro, para azogarlos del lado plano. Estos espejos nos representan los objetos mas pequeños que son en efecto. Hácense de metal, que tienen la misma propiedad.

(Se continuará.)

EL 19 DE MARZO DE 1812.

Fecha es esta que debe gravarse con indelebles caracteres en el corazón de todos los españoles; fecha que cada vez con mayor elogio repetirá la historia, conforme vayan hundiéndose en el olvido los *tristes intereses* que lastimó nuestra regeneración política, y que han sido hasta ahora por desgracia bastante poderosos para ganar triunfos de retroceso.

Esta fecha recuerda la publicación de la CONSTITUCION DE 1812, la mas liberal de cuantas hemos tenido, la mas en consonancia con la índole de nuestros antiguos derechos, y la que mas ha gozado el privilegio de producir caluroso entusiasmo.

El 23 de Enero de dicho año terminó la discusión de aquel Código; el 18 de Marzo se firmó por los diputados, y al dia siguiente fué cuando tuvo lugar su solemne sancion y juramento.

El júbilo que produjo en el país fué inmenso: la Constitución llevaba el doble sello del saber y del heroísmo. «Ya feneció nuestra esclavitud—decía el Obispo de Mallorca—Compatriotas míos, habitantes de las cuatro partes del mundo, ya hemos recobrado nuestra libertad y nuestros derechos.... Somos españoles.... somos libres.» «Baluarte de la religion y base política de la monarquía, que aseguraba la felicidad de la nacion» llamóla despues el de Barbastro.

Esta Constitución, cuyos principios lejos de envejecer, van rejuveneciéndose en lo general aquilatados por la desafortunada prueba de esperiencias contrarias, no fué aceptada por el rey Fernando VII cuando regresó tranquilo desde Valencey á ocupar el trono con tanta sangre rescatado; rigió sin embargo hasta 4 de Mayo de 1814; fué restablecida y subsistió desde 7 de Marzo de 1820, á 29 de Setiembre de 1823, y por tercera vez resucitó en 15 de Agosto de 1836,

continuando en vigor hasta el 18 de Julio de 1837 en que fué sancionada la Constitucion conocida con el nombre de aquel año.

La de que nos ocupamos mereció la honra de ser aceptada en Portugal y Nápoles. Constaba de 384 artículos, y aun cuando muchos fuesen reglamentarios, redondeaban de un modo mas lleno que las lacónicas constituciones posteriores, las reformas política, judicial y administrativa.

Las causas de su caída no son objeto de este breve recuerdo; diremos sin embargo con un historiador respetable: «Cayó porque era obra de reformas que abolían abusos, de reformas que derribaban los ídolos del privilegio.»

Con errores, como toda obra humana, no por eso deja de ser una de las mas brillantes páginas de nuestra historia.



LAS PIEDRAS HABLAN.

RECUERDOS

DE UN VIAJE POR NUESTRA PROVINCIA.

LIBRO II.

VENGANZA AGARENA.

IV.

MUZARABES Y REPOBLADORES DE SALAMANCA.

Bien sé, tío Pablo,—me dijo el desconocido personaje, teniendo en la mano el papel que sacára del cofrecillo—que sois tan buen cristiano, como discreto y despreocupado para no asustaros por lo que en pocas palabras os voy á decir; á fin de que podais mas facilmente comprender lo que contiene este escrito.

Sabed, amigo mio, continuó, que por nuestras venas circula sangre agarena.... ¿Lo dudais? dijo al ver que me sonreía y me encogía de hombros. Pues escuchad, tío Pablo, escuchad!

Desde el año del Señor 714, en que los desdichados habitantes de estas comarcas desiertas é incultas vieron pasar ante ellos, como un siniestro relámpago, el damasquino alfange de Muza, hasta el año 1115, en que los legionarios de Alfonso VII á las órdenes del bizarro Conde D. Vela plantaban definitivamente en ellas el estandarte de la cruz, las Ciudades y fortalezas de este pais fueron árabes; y sobre sus torres y sus minaretes ondeó cuasi constantemente la media luna.

Antes que la guerra y que el cálculo enconase los dos fanatismos, los sectarios del Profeta fueron tolerantes, si bien

fueron cautos. Aceptaron la sumision de los cristianos, respetaron su propiedad alodial y consintieron su culto: pero relegándoles fuera de las murallas de las Ciudades y poblaciones fuertes y granadas.

Entre los Cristianos hubo de todo. Atravesaba entonces España una época fatal. Las dos razas, gótica é hispano-romana, la vencedora y la vencida, bien lejos de haberse ya fundido en una, ni siquiera se habian soldado. El descontento de la última, que hacía la masa del pueblo de los campos, era tan grande, como su miseria. Pero habituada, de larga fecha, al látigo y á la cadena, la postracion y el desaliento, cualidades del esclavo, hacían el fuerte de su carácter. No diré yo que todos los hombres de esa raza postergada y envilecida aceptasen con júbilo el azote de aquel viento del desierto, que á todos sacudía por igual: pero la inmensa mayoría se encogió de hombros y le dejó pasar.

En la raza orgullosa y semibárbara de los descendientes de Atila, hubo tambien hombres águilas y hombres gorriónes. Tampoco faltaron mochuelos: como no faltan nunca. Hombres hubo de pecho altivo, de alma indomable, de corazón entero y grande que prefirieron las eventualidades y los azares de la emigracion y de la arriesgada lucha, á la humillante transaccion con los invasores. Pero creedme, tío Pablo; en todos tiempos y con escepciones que pudiera contaros, los sufridos y los mansos han formado las mayorías.

Esto quiere decir, amigo mio, que los cristianos, mal que bien, se acomodaron en estas tierras al lado de los compañeros de Muza y de Tarec. Y sucedió lo que era natural, lo que era forzoso que sucediera.

Las necesidades mutuas, la proximidad, las naturales propensiones engendraron relaciones, que el tiempo, el trato y las simpatías fueron estrechando. El hombre es esencialmente sociable: ha nacido para la sociedad; y es lo que es por la sociedad. ¡Y bien! en esa cadena inquebrantable é ineludible que se llama sociedad humana, cuyo misterioso eslabon es la mujer, en vano el genio del mal, con la tea de la discordia en la mano, encenderá la guerra entre los hombres: merced al misterioso eslabon, los enemigos de ayer serán hermanos mañana y un solo pueblo despues.

Para el fenómeno que se verificó entonces en estos países, hubo una causa mas. Los Arabes y los Sirios, y aun los Bereberes eran dados con pasión á la vida del campo y á las delicias con que convida su cultivo. En esto eran esmeradísimos. Esa propension, alentada por el ejemplo y por los estímulos dados á porfía por los Califas, por los Emires y por todos los caudillos que gobernaron mas é menos tiempo las diversas regiones de la Península, produjo los encantados jardines de los alrededores de Cordova; las huertas de Valencia y Gandia, los vergeles de Alicante y Murcia, las hoyas de Baza, los salones de Sevilla y los cármenes de Granada.

La agricultura es pacífica y sufrida, pero acepta el movimiento y el progreso en el terreno de la producción y del consumo. El hispano-romano tenía tambien recuerdos que evocar en ese órden. Tambien le hablaban las piedras y le decian: que los desiertos y los páramos de la Lusitania habían sido, en otros dias, poblados campos y frondosos vergeles, donde se daba culto á Ceres y á Pomona.

Y bien amigo mio: la alianza entre el árabe agricultor y el hispano-romano amigo de la quietud y del reposo se hizo en breve. La muger, el amor, esa palanca que supera toda clase de resistencias; ese dulce yugo que amansa las mas indomables fierezas, fueron estrechando aquella alianza con los lazos del parentesco: y la sangre de los hijos del desierto se mezcló con la de los hijos de las montañas.

Aquellos Cristianos pacíficos, dotados de mansedumbre evangélica; por sus desgracias, tanto como por su fé, dispuestos al Santo amor del prógimo; tolerantes y tolerados á su vez, son los Muzárabes; á quienes tanto han desfigurado nuestras historias y nuestras crónicas; clase desheredada; raza humilde, sufrida, laboriosa, á la que antes y despues y casi siempre le ha tocado salir perdiendo en las diferentes evoluciones y catástrofes por que ha pasado nuestro pais.

Aquellos buenos cristianos, rivalizando con los árabes y sirios y bereberes en laboriosidad, en industria y en gusto por las delicias y las bellezas del campo, le trasformaron de árido y desierto, en frondoso y productivo. Ellos fueron los que poblaron estas comarcas, los que amenizaron estas escuetas lomas, los que hicieron fructificar estos pingües valles; en una pala-

bra, los que dieron animacion vida, alegría y hermosura in-
decibles á estos sitios hoy desolados y tristes.

Los cristianos guerreros eran otra gente. Quizá recordaban que por sus venas circulaba la sangre de Alarico. Unas veces en medio del fragor de las armas; otras veces allá en sus sueños, despues del cansancio y de la escitacion de la pelea, quizá mezclaban los recuerdos de *Odino* y los premios del *Walhalla* á la plegaria del cristiano y á la memoria de la vida de algun santo.

Porque la guerra, tio Pablo, por mas que sea, muchas veces conveniente, y alguna vez necesaria, no se puede menos de decir, que es anticristiana. Y en verdad sea dicho, que algo tiene que haberse amoldado el cristianismo á las circunstancias, ó á consideraciones que nosotros no alcancemos á comprender, para haber hecho la apoteosis de tantos guerreros.

La guerra es ademas enemiga del cultivo de la tierra, poco á proposito para el desarrollo de la industria, opuesta al culto de las ciencias y de las artes, y nada favorable á las ocupaciones productivas y apacibles de la tranquila vida del campo. La guerra, por mas que otra cosa haya dicho algun sabio, es una ocupacion antinatural, inhumana, bárbara. Aun cuando sea necesaria y justa en sus motivos, y conveniente en sus fines, siempre degrada al hombre, le desnaturaliza, hace de él otra cosa de lo que Dios quiso que fuera, de lo que la humanidad necesita que sea.

Y bien, amigo mio; aquellos cristianos guerreros, leones en los Castillos, águilas en la pelea, y descompuestos en la fuga, como decia de ellos un caudillo árabe, al reconquistar palmo á palmo el terreno ocupado por los invasores, mas fieros que el fiero alárbe, llevaban consigo el esterminio y la desolacion, y tras de sí la ruina de infinitas familias, la despo- blacion y la esterilidad del suelo: lo que lleva siempre tras de sí la guerra.

Por fin, si aquellos bravos reconquistadores, si aquellos llamados repobladores de las ciudades y pueblos ganados al ini- cuido invasor hubiesen sido los descendientes de sus despojados habitantes... ¡oh! mas justas hubiesen sido las distribuciones; y bastante mejor tratados los campos y sus inofensivos cultivado- res! Pero no, tio Pablo; todos eran completamente estraños:

(A) Hay sérios motivos para dudar.

muchos de ellos extranjeros; y al derrotar las huestes agarenas y tomar posesion del país, le consideraban y se le repartían como país de conquista, sin distincion de moros y cristianos.

Si con cruenta saña trataban á los primeros, con visible desprecio olvidaban los deberes que tenían para con los segundos, desconocían sus derechos ó los conculcaban: y la palabra *Muzárabes* salió de los labios de los reconquistadores, en son de insulto á los cristianos sedentarios y pacíficos, tal vez para cohonestar las espoliaciones que les hacían y la manera desdeñosa y muchas veces brutal con que los trataban.

Sabed ahora, tio Pablo, que los intrépidos guerreros, que primero á las órdenes del Conde D. Raymundo y despues á las del Conde D. Vela arrojaron de esta comarca á los descendientes de Muza y de Mugheit, fueron *francos, borgoñones, gascones, cántabros, navarros, aragoneses* y algunos castellanos nuevos. Y ahora que teneis ya estas ligeras noticias de los tiempos que fueron, estad atento y fijad en vuestra memoria lo que contiene este papel.

V.

MEMORIA DE EL HARAWI, ABU-ABD-ALLAD-BEN BATUH.

Y el desconocido leyó lo que vais á oír:

«Era Abu-Abd-Allah un Español, aunque no hidalgo, ni cristiano, gran creyente y fiel sectario del Islam, rebuscador de monumentos, indagador de arcanos, zahoril de catacumbas y de ruinas, de alma piadosa, de espíritu inquieto é investigador, viagero infatigable....»

Descendiente de una de las familias de los Benimerines que, arrollados los Almohades en las Costas de Africa, habian pasado á España, los primeros años del siglo XIV habian visto correr los mas tiernos del hijo de Abd-Mohameth, allá por las deliciosas vertientes de la Serranía de Ronda, en los sitios donde recoge sns cristalinas aguas el riachuelo Valmedina que, primero jugueton y despues apacible, se desliza por entre bosques de sicomoros y nopales á rendir digno homenaje al mar que guardan las Columnas de Hércules.

Quien quisiera formarse una idea tal cual despejada de las

(A) Si todo esto hubiera de entenderse al pie de la letra, bien podria concluirse: que lo que hasta ahora hemos tenido como la página mas brillante de nuestra historia, fue por el contrario la mas vergonzosa y sombría. Pero yo no puedo menos de ver grandísimas

singulares circunstancias en virtud de las cuales los frondosos bosques de Ronda, habían dado sombra y abrigo á los ascendientes del Harawi, y del porque las embalsamadas brisas que respiran las márgenes del Guadairo habían besado mas de una vez la cuna donde se mecía el tierno vástago de uno de los mas esforzados walies de Abu Iusuf, tendria precision de remontarse á investigar las causas de las sangrientas escenas que en el Maghreb y en las Andalucías ofrecieron los últimos Emires de los Almohades, de esa fanática secta de los unitarios: entre las cuales no seria, ni la mas inicua, ni la mas sangrienta la que representó el Califa Al-Mamun dentro del alcazar de Marruecos.

Dirigiase desde Algeciras á Ceuta con intencion de poner sitio á aquella capital de la Mauritania, donde el Emir Yahya había rehecho sus destrozadas kabilas al amparo de los jeques y wasires mas celosos sectarios de las doctrinas de El Mahdy.

Hijo de una Española, la hermosa Safya, cuyo padre había sido el denodado Abu-Aldalá-ben-Said, Emir de Valencia, era Al-Mamun gallardo y esbelto, de tez blanca, ojos rasgados y negros, pero de severo entre cejo, de ademan altivo, enérgico en el decir, y elocuente en la conversacion y en la polémica: se preciaba de literato, y escribía el árabe con primoroso estilo y correccion notable.

Era natural de Málaga y se habían encumbrado al Califato en el arduo trance de estar ya asomado á su esterminio el terrible poder de los Almohades, y cuando el desorden y la anarquía reinaban entre los Gefes que á su nombre dominaban en una y otra costa del Estrecho. Los de las Andalucías le habían proclamado y se le habían juramentado en Sevilla. Mas al embarcarse en Algeciras para el Maghreb supo que allí acababan sus mismos partidarios de proclamar por califa á su sobrino El Nasr.

—¿Y que es de mi hermano, pregunta, mal reprimida su cólera, al embiado?—

—Señor, Dios es testigo de mi inocencia.—

—No es por tí, desdichado, ni por tu inocencia por quien te pregunto. Es por tu Señor; es por tu Califa; es por El Adhel, el Justo en las leyes de Dios Altísimo....

—¿Señor....!

—Responde, responde pronto—

—Pues bien señor: vuestras indicaciones fueron órdenes para vuestros fieles servidores: la muerte....

—¡Como! ¡Gran Dios! ¿Habráis podido cometer un crimen horrendo? ¿Habráis manchado vuestras manos en la sangre del Califa?—

—¡Señor!... Vos queríais serlo también del Maghreb... Y así como para que fuese proclamado vuestro hermano fué indispensable agarrotar al Emir Al Mumenin Abd-el Wahed... para proclamaros á vos, ha sido necesario atar al cuello de El Adhel su propio turbante y meter todavía su cabeza en el pilon de una fuente: y tanto mas necesario, Señor, cuanto que si aquel imbecil Emir se avino á abdicar su poder y á reconocer el de El Adhel, este, digno vástago del fiero y altivo Abd-el-Mumen, ni aun abocado al pilon, y con el turbante al cuello, se avino á abdicar en vuestro favor, ni á reconoceros por Califa.

—¡Mensajero de Satanás! la lengua con que has llenado de amargura mi corazón será hoy mismo pasto de los chacales de Wad-el-Jelú; y tu cabeza rodará por el fondo del mar que tienes á la vista.—

—¡Señor! he llenado fielmente mi comision; y cumplido vuestras órdenes. Cumplid vos....

—Mi palabra puntualmente.—

—«El hombre lleva el signo atado á su cerviz: y en le día de la resurreccion le enseñaremos un libro abierto.» (1)

Señor:—prosiguió el mensajero—mi felicidad me impone el deber de daros aun noticias desagradables.

—¡Desdichado! ¿Quieres todavía echar mas combustible al fuego?

—Principe de los fieles: por lo mismo que sois poderoso, debéis ser magnánimo. ¿Qué diríais del piloto que viendo su nave combatida por la tormenta no quisiese conocer la direccion y la fuerza del viento....?—

—Habla, habla: ¿que mas víctimas ha hecho la cobardeza de los alevosos Almohades?

—Entre infinitos de que sería prolijo hablaros en estos mo-

(1) Versículo 14—Surate 17 del Coran.

mentos, las de vuestro fiel jeque Abu-Zeid y su hijo el jóven y bravo y generoso Abdalá.

— ¡Como! ¿Pues no me has dicho que es él quien te ha enviado?...

— Y así es la verdad, Señor. Mas aun no habia yo salvado las murallas de la ciudad, y ya sus mutilados cuerpos eran arastrados en las calles por una chusma impia, dirigida y exaltada por bandadas de cuervos ingratos, que al grito de ¡abajo El Mamun! ¡Viva el hijo del Nasr! ¡Viva el nieto de Abd-el-Mumen!, habían hecho rodar las cabezas de vuestros dos mas fieles servidores y clavarlas encima de las puertas de El Kohul.

El Emir bajó la cabeza; y despues de algunos momentos de terrible silencio, prorrumpió:

«Llega y suena el correo pregonando,

¿Cuando, cuando

Asomais, vengadores

De Otman, y degollais sus matadores?...

— ¡Y bien, mensajero de desventuras! ¿sabes tu cuanto hace la copa que estás llenando?

— Señor: creo haber cumplido con el deber de fiel mensajero: pero no he cumplido aun con los deberes de leal partidario del Edris El Mamun Abu-El Olá, Principe de los creyentes, á quien Dios encamine y proteja.

— ¿Y que mas tienes que decir al Emir?

— Que en el Maghreb y en la Yfrikhia no todos le son ingratos y traidores. Con lealtad acrisolada y con el valor propio de los hijos del desierto, las tribus numerosas y aguerridas del Khalteh y del Haskura supieron negarse á los alhagos y despreciar las amenazas de los alevosos almohades que pretendían se retractasen del juramento prestado á El Mamun; y que como ellos, se lo prestasen á El Nasr. Yo mismo las ví, aquellas intrépidas kabilas, enarbolada la bandera del Emir El Mamun, salir de Marruecos en son de amenaza y con aire de triunfo, dejando tan consternados como sañudos á los pérfidos alucinadores del imberbe y ambicioso Yahya.

— Bien, mi cadhi: tu mismo irás á dar á los leales jeques del Khalteh, del Haskura y de todo el Maghreb, testimonio irrefragable de que tendrán pronto y ejemplar cumplimiento las palabras que puso Dios en su libro patente: «el que viola sus

juramentos, en daño propio unicamente será perjuro y violador: quien cumple los preceptos de Dios, logrará dignísimo galardón.» —

Y la resolución del Emir se ejecutó con espantosa exactitud. Pocos meses despues las paredes del alcázar de Marruecos presenciaban la hecatombe mas horrible de que dan noticia los anales mismos de la dominacion musulmana. Las cabezas de todos los jeques almohades rodaban ensangrentadas por las salas y patios de aquel alcazar. Charcos de sangre y montones de cadáveres obstruian las calles de la ciudad; á tal punto, que el olor fétido y el hediondo espectáculo, provocaron quejas y murmuraciones del vecindario. Pero el implacable Emir, ante quien no habían alcanzado perdon, ni la tierna edad, ni el parentesco, ni las gracias y el talento de su sobrino Aly, contestó á aquellos clamores: «Si hay necios que lleven á mal el hedor de esas cabezas, han de tener entendido, que si ellos viven en paz, es porque están cortadas: y que ese olor tan repugnante á las narices enemigas, es un perfume delicioso á las narices amigas.»

(Se continuará.)

T R. P.



KOSCIUSKO.

LEYENDA DE LA POLONIA MARTIR.

POR M. MICHELET.



• Duerme, Polonia querida, duerme en paz en lo que llaman tu sepulcro, y que yo sé que es tu cuna.

• Cuando abandonada, vendida, cansada de luchar y postrada, palideció tu frente y tus rodillas se doblaron, ellos, tus enemigos se estremecieron con feroz goze y lanzaron un grito salvaje, agudo y penetrante como el rugido de la hiena, que espanta por las noches al viagero en su tienda.

• Tus hijos dispersos han difundido por el mundo tus maravillosas hazañas; han contado que haciendo pedazos con un sacudimiento el yugo de tus opresores, te alzaste semejante al angel que Dios envió armado con su espada para castigar á los que hacen burla de su justicia; y el corazón de los tiranos se llenó de terror.

• «El cobarde ha asesinado temblando á los guerreros inermes, ha sugetado con esposas sus fuertes manos; tuvo miedo de las mugeres y de los niños, y el desierto ha tragado á los que perdonara el hacha; y en tanto que se hundian en las soledades, ó se los arrojaba en los abismos de la tierra, las paredes de los templos se desplomaban sobre los altares ensangrentados.

• «...En su frente pálida pero serena hay una confianza imperecedera, en sus labios una ligera sonrisa, ¿Será algun fugitivo y engañador ensueño lo que haya visto? No: la

Virgen divina, á quien proclama reina suya, ha descendido de las alturas, ha pasado una mano sobre su corazon y levantado con la otra el velo del porvenir, ha puesto ante sus ojos la *Fé* que le mostraba la *Libertad*.

«Duerme Polonia, en lo que llaman tu sepulcro y que yo sé que es tu cuna.»

El ilustre *Lamenais* cantaba de esa manera inspirada los funerales de la heroica Polonia, despues de la calàstrofe de 1830.

La profecia empezó á cumplirse en estos últimos tiempos: el creído cadaver arrojó lejos de sí el sudario, y apareció á la vista de sus opresores armado de punta en blanco, alzando de nuevo la santa bandera de su libertad é independencia.

Como siempre, abandona lo por todos, ha buuelto á caer en la tumba pero guardando siempre ileso el honor, y sin perder la esperanza.

No lo dudemos, á despecho del egoismo de sus hermanos en la libertad y en la religion, Polonia no ha muerto para siempre. La historia de sus mártires aun no se ha terminado; y de ella es una hoja la siguiente leyenda que tomamos del escritor citado en el epigrafe.

El héroe de Polonia no es verdaderamente Polaco: pertenece á la misteriosa Lithuania que, con sus inmensos bosques y lagunas parece el primer muro opuesto por la Europa á la Rusia. Muchas de las cualidades de la Polonia faltan á la Lithuania, pero tiene otras mas importantes. Los Polacos comparativamente, parecen los hijos del Sol; los Lithuanios de la sombra. Entre estos comienza el Norte y los ilimitados bosques. Sus dulcísimos cantos participan de la melancolía del clima. Su alma es soñadora, mística, llena del sentimiento del infinito y de lo futuro.

El padre de Kosciusko era un músico apasionado, in-

fatigable, que dedicaba á la música todo el tiempo de que podía disponer. Era uno de esos hidalgos tan numerosos en dicho pais, que no tienen mas propiedad que su espada y viven ó al servicio de los grandes, ó cultivando los dominios de algun noble. Cliente de los príncipes Czartoryski, habia servido durante treinta años de paz en un regimiento de artillería. Retirado del servicio cultivaba una propiedad del conde Flemming, pariente de un Czartoryski.

Esta familia que se habia propuesto la difícil mision de reformar la nacion en presencia del enemigo, y por decirlo así bajo la mano de los Rusos, buscaba por todas partes los hombres; no se habia olvidado nunca de los Kosciusko, é hizo colocar al joven Tadeo, nacido en 1746, en la escuela militar, que el rey Estanislao Augusto acababa de fundar en Varsovia.

Kosciusko se hallaba preparado. Lleno de ardor, ansioso de saber, de obrar; parecia que la actividad del padre inutilizada en el largo periodo de ociosidad en que habia pasado la vida, se habia como acumulado y resplandecía en el hijo. Privado de estudios, en su desierto, habia aprovechado las lecciones de matemáticas, dibujo y francés, que le daba un anciano que venia á pasar algunos meses del año en la granja de su padre. Al mismo tiempo, leia los *Hombres ilustres* de Plutarco, los extraía, y se asimilaba el genio heróico de la antigüedad.

Tenia algo de violento, de logoso, é indomable. Pero lo que le arrastró á la dulzura, fué su amor á la familia, y especialmente los cuidados y la proteccion caballerosa que conocia deber á sus dos jóvenes hermanas.

De aquí proviene tal vez el noble y puro cariño que tuvo generalmente á la muger, y la predileccion que mostró constantemente á los niños.

Se presenta en la escuela en un momento triste y dramático, en el momento en que la Polonia acepta un rey de mano de los Rusos. El verdadero rey fué desde entonces el embajador de Rusia, el feroz Repnin. Se le vió, sin ver-

güenza ni pudor, sin piedad de un pueblo tan valiente, arrebatár de la misma Dieta a los miembros de la oposicion y trasportarlos à Rusia. (1767) Nadie duda que tales espectáculos conmovieron profundamente el corazon del joven Kosciusko, y duplicaron sus esfuerzos. Prolongaba sus estudios hasta horas muy avanzadas de la noche, y sumía los pies en agua para combatir el sueño. Prueba dura en tal clima.

Todos los años se designaban, mediante un examen, cuatro discípulos que debían viajar para perfeccionarse en los principales institutos militares de Europa. Kosciusko fué de ellos. Enviado á la academia militar de Versailles, pasó á Brest para estudiar la fortificacion y la táctica naval, y permaneció algun tiempo en Paris.

Era hácia el año 1770 poco mas ó menos. Nunca había adquirido la Francia mayor esplendor en las ciencias y en las artes. El gran periodo filosófico, iniciado por el *espíritu de las leyes*, continuado por el Emílio, se cerraba gloriosamente con la defensa de Sirven y de Calas. Por Voltaire y Rousseau, tenía la Francia en alguna manera el pontificado de la humanidad. Un dulce hábito de beneficencia, filantropía y libertad parecía esparcirse de ella por toda la Europa.

El alma del jóven polaco se satisface en esta copa, y se penetra de un amor profundo á los hombres. Es el hijo de este tiempo, el hijo de la Francia de entonces. Los terribles tiempos que siguieron, las necesidades mas estremas, sus peligros, los de la pátria, no pudieron desviarle de la linea trazada por la filosofia francesa: humanidad y tolerancia.

Se hallaba en Paris en el momento de la primera division, cuando la Polonia, que procuraba reformarse y adquirir mejor vida, fué castigada por sus vecinos y disecada viviendo aun. Kosciusko volvió á su pátria á la edad de veintiseis años, y recibió á su llegada una espada inútil de capitán de artillería y cañones que no había de usar.

No tenía sin embargo que buscar muy lejos al enemigo; se hallaba en el corazón de la Polonia. Nuestro jóven oficial se consumía en este deplorable reposo. Un dia (en 1776) fué invitado con los demas oficiales á un baile en celebridad de los dias del rey: Kosciusko fué por deber. Su corazón es apasionado: una joven se apodera de él.

Sosnowska era su nombre, pero se hallaba colocada desgraciadamente por su nacimiento y fortuna, muy lejos de Kosciusko. Era hija del hetman de Lithuania, José Sosnowski, poderoso señor, nno de esos viejos polacos, reyes en sus tierras, implacables con cualquiera que se atreviese á levantar los ojos sobre su angusta familia, tales como el anciano palatino que ata á Mazepa sobre un caballo salvaje.

Cabalmente este orgullo abrió la puerta á Kosciusko. Enviado con el cuerpo en que servia, habita con su coronel el castillo del mariscal. Este no creyó que un jóven tan inferior llegase á amar á su hija; así es que le dejó verla sin cesar, hablarla y darla lecciones: Kosciusko la enseñó primero el francés, despues el amor. Las mujeres polacas, en un país tan agitado, envueltas voluntariamente en el movimiento, y oyendo hablar siempre de los grandes negocios del país, poseen un especial tacto para conocer á los hombres.

Jamas hubo amor mas ciego ni mas merecido. No era un mérito futuro el que amaba, era un hombre completo. A los treinta años se hallaba en la plenitud de sus dotes y virtudes. Se le representó á Sosnowska tal cual era, como un héroe.

Nada había podido hacer aun, y su físico no prevenia en su favor. A juzgar por los retratos, tenía la barba saliente, lo mismo que los pómulos de las mejillas. La nariz muy levantada daba á su semblante algo, no vulgar, como sucede generalmente, sinó extraño, atrevido, audaz y aventurero. Nariz, barba, boca, párpados, todo parecia dirigirse hácia adelante; pero al mismo tiempo sus

formas, muy firmes, recordaban la precision del artillero que no ataca á la ligera, sino que espera el objeto.

Sus ojos eran muy vivos, atrevidos y dulces. En ellos, especialmente, se descubría la escelencia del corazon de este grande hombre. Los Turcos que han experimentado tantas veces el espíritu guerrero de esta raza, no habian reconocido menos su extrema dulzura, su tendencia á todos los amores. Llamaban *palomas* á los Slavos. Esta disposicion al amor se descubria especialmente en Kosciusko. Nadie ha amado tanto y con tanta ternura á la muger. Amaba estrordinariamente á los niños, pero amaba mas aun á los pobres. Le era imposible verlos sin darles *limosna*.

Desde su infancia habia revelado estas caritativas disposiciones. El triste espectáculo del infortunado paisano polaco, arruinado, al par que por su señor, por los alojamientos militares, y el paso continuo de soldados extranjeros, le habla impresionado profundamente. La piedad, una piedad dolorosa por los males de la humanidad, parecia haberle tocado en el corazon, y producido su único defecto.

Estas cualidades y defectos formaban un conjunto al que nadie podría haber resistido. Sosnowska fué tan prendada que, no creyendo se considerase á su amante de diferente manera que ella, reveló todo á su madre. Kosciusko por su parte se arroja á los pies del padre y los riega con sus lágrimas. Esta confianza obtuvo un mal resultado. El padre la recibió con tanto desprecio que ni aun quiso alejar á Kosciusko.

Sosnowska, exaltada en su pasion, y audaz como polaca, declara á Kosciusko que queria ser robada. Resolucion violenta! No era solamente abandonar su familia, era abandonar una fortuna inmensa, una vida casi Real, por seguir á un oficial oscuro, que del mismo modo perderia su grado y su patria, perseguido como iba á serlo por el encarnizado odio de tan poderosa familia.

Era la miseria y el destierro.

El padre tuvo noticias de todo. Pero por una estraña singularidad que revela cuan agradable le era la venganza, mas aun que el honor de su familia, deja salir á los amantes. A poca distancia del castillo les rodea una banda de hombres armados, Kosciusko debía morir: hizo cara á toda la tropa, la admira con su audacia, mas fué herido gravemente.

Permaneció algunas horas sin sentido.... se despierta... ella ha desaparecido; no ha dejado mas que un pañuelo. Lo coge, lo guarda en el pecho, y siempre, en todas las batallas, hasta el fin de su vida lo ha conservado.

II.

Kosciusko en América; - Dictador en Polonia (1777-1795)

Kosciusko se encontró á la edad de treinta años, sin patria ni amada; esta, casada á su pesar con un hombre á quien no amaba; aquella, humillada, escarnecida, todos los dias por el capricho de los agentes rusos.

Espectáculo innoble que no podian soportar los verdaderos polacos. El ilustre Pulauski, gefe de las últimas resistencias, va á morir en América.

Kosciusko partió tambien y con él otros muchos conocidos.

He aquí el principio de las gloriosas emigraciones polacas. La providencia desde luego, parece querer ensanchar y glorificar mas á la Polonia. La separa de sus querellas interiores, de la limitada atmósfera que la sofoca, y la esparce por el universo. Donde quiera que hubo guerras y glorias, donde quiera que lucha la libertad, se deramó sangre polaca, y esta sangre se halla, como un juramento de heroismo, en los venerados cimientos de las repúblicas de los dos mundos.

Un polaco ha dicho una cosa ingeniosa y sublime: «El

pueblo de Copérnico, el pueblo que en la actualidad tuvo la intrepidez científica de lanzar por primera vez la tierra en el espacio, debía movilizar la patria y lanzarla por toda la tierra.»

La guerra de América era la mejor ocasión para un polaco. El halito de la juventud, y un poético entusiasmo revolucionario, animaba á estos voluntarios de todas las naciones; niños aun, desinteresados y llenos de inocencia.

Los Lafayette, los Lameth, los Miranda, los Barras, estaban muy lejos de adivinar el puesto que habian de ocupar. Libres de ambicion no querían nada para sí, todo por la libertad del mundo!

Kosciusko fué acogido por los Franceses como un compatriota y un compañero de estudios. La Fayette, admirador de su ardiente valor, no perdió la ocasión de presentarle á Washington. Ingeniero, coronel, general de Brigada demuestra Kosciusko con la intrepidez polaca, una firmeza mas necesaria aun para sujetar y dirigir las milicias americanas. Estos soldados agricultores querían volver á sus campos; Kosciusko unicamente les dijo: «Marchaos si quereis, yo me quedo.» Ninguno se atrevió á marchar.

Le sucedieron bastantes aventuras: heridas primeramente; despues la gloria de salvar los prisioneros americanos que iban a ser degollados. Se constituyó tambien en patrono y protector de un huérfano de nueve años cuyo padre, valiente soldado, acababa de perecer, é hizo adoptar el niño por la misma república.

La América estaba fundada. La Polonia perecía. A la vuelta de Kosciusko se encontraba en el momento supremo de la crisis. Hacía un último esfuerzo para transformarse bajo los ojos y la presión terrible de los tiranos que querían su muerte. En tan difícil operación, que requería completa unidad de acción, no obraba con todas sus fuerzas; atada por sus enemigos, lo estaba tambien por las preocupaciones generales, favorables á las antiguas instituciones bajo las cuales la Polonia habia adquirido ya tanta

gloria. Los mismos filósofos (Rousseau, por ejemplo, cuyos consejos pidieron) les decían que cambiasen poco.

Esta excesiva prudencia era mas bien imprudencia. En tiempos tan diversos era preciso un cambio de instituciones profundo, y radical. Con reformas exteriores, superficiales se alarmaba al enemigo, se atraía, se provocaba la tempestad y no se creaba ninguna fuerza que pudiese resistir. La insurrección de la Polonia delante y á pesar de la Rusia, la emancipación del enano bajo los pies del gigante pronto á sofocarle, eran cosas imposibles sino se evocaba un poder nuevo; la nación misma.

Un millon de nobles gobernaba quince ó diez y seis millones de siervos. La clase media, poco numerosa, se hallaba encerrada en las ciudades, muy escasa en este país agrícola.

Los Polacos, naturalmente generosos, é imbuidos la mayor parte en las ideas de la filosofía del siglo, deseaban cambiar tal estado de cosas. La dificultad de la manumisión era la siguiente, que en un país sin industria no se podía decir únicamente al siervo: «eres libre,» no se podía emanciparle sin crearle medio de vivir: al darle la libertad era preciso darle la tierra.

Muchos discípulos de Rousseau, grandes señores, ricos abades, habían realizado en sus dominios ensayos de emancipación. No contentos con libertar al siervo, le distribuían tierras, le construían habitaciones. Estos ejemplos podían haber sido imitados por los grandes señores, pero difícilmente por el mayor número de nobles que, teniendo pocos paisanos, pocas tierras, habria hecho este sacrificio, no de lo supérfluo, sino de lo necesario, de lo que constituía la vida misma del noble; no hubieran podido emancipar al siervo sin aproximarse á su condicion.

La reforma social implicaba una reforma moral mas difícil aun; el sacrificio no solamente del lujo, sino de ciertos hábitos de elegancia caballeresca, que en las ideas del país constituían la misma nobleza.

Esta era la dificultad, por la cual la Polonia que no podía salvarse sino por una revolucion social se contentó con una reforma política.

Es preciso añadir tambien que el soberano entonces su protector, el rey de Prusia, no habría permitido reforma mas radical. Autorizaba la revolucion, á condicion de que fuese nula é impotente.

La nueva constitucion (3 de mayo del 71) abolió el antiguo derecho anárquico en que la resistencia de un solo hombre detenía una asamblea. Concedía á todos los ciudadanos el disfrute de los derechos políticos. Ponia á los paisanos bajo la proteccion de la ley. Declaraba hereditaria la autoridad real.

Esta falta entraña otras muchas. Se dá el mando del ejército al nielo del rey, joven sin esperiencia, y se coloca bajo sus órdenes á Kosciusko, que, con cuatro mil hombres venció á veinte mil Rusos. Pero la perfidia del Austria, que recogió los fugitivos; la perfidia del la Prusia que abandonó la Polonia, animada y comprometida por ella, fueron causa de la muerte de este desgraciado pais. El rey se deshonró para evitar la division, accediendo á la liga formada bajo la influencia Rusa *por las antiguas libertades*. Y el embajador de esta potencia, atemorizando la asamblea, transportando sus mas animosos miembros á la Siveria, encerrando al rey y á la dieta por tres dias, cogió la mano del moribando rey, y le hizo firmar la segunda particion (1793).

En el acto de la proclamacion se declara que en memoria de esta victoria de las antiguas leyes de la Polonia se erigirá un templo, bajo la proteccion de la sabia Catalina, un templo á la libertad!

Durante el invierno aniquilaron los rusos á la Polonia. Los alojamientos militares sofocaban al labrador. No se percivió por todas partes mas que robos, gentes castigadas, lágrimas y gritos. El embajador Ruso Igelstrom, de cuartel en Varsovia, hacía conocer á los Polacos lo que habian si-

do los Hunnos del tiempo de Atila. Robaba á los unos, detenía á los otros y se mofaba de todos. Los embajadores Rusos que se sucedían en la Polonia tenían en su mayor parte, una cualidad intolerable: eran chistosos. Uno que separó cuatro miembros de la dieta creyó lisonjero añadir: que no quería contrariar la libertad de opinion.

Los Rusos conocían que se ocultaba una revolucion, mas no podían descubrirla. Suponian una influencia activa de la Francia, y se engañaban. Algunos jacobinos fueron á Varsovia, mas no hicieron casi nada. Un Francés llevó impreso un folleto atrevido: *Nihil desperandum*. Mas tarde, habiendo estallado la revolucion, se mandó á Turquía y á Francia. Pero la Francia misma se hallaba al borde del abismo. El comité de salvacion pública no prometía nada y unicamente dijo que haría cuanto pudiese.

La revolucion Polaca de 1794 fué especial. Dos elementos populares tomaron parte en ella: los obreros de Varsovia, levantados y guiados al combate por el zapatero Kiliuski, y los aldeanos conducidos al campo de batalla por Kosciusko.

No podemos negar algunas palabras á ese ilustre obrero que fué en realidad el jefe de la valiente clase media de Varsovia. Ejercía en la ciudad extraordinaria influencia. Tenía costumbre de decir: «Tengo seismil zapateros, seis mil carpinteros y seis mil silleteros.» Uno de los embajadores Rusos, el violento príncipe Repenim, ante quien temblaban todos, llamó un dia á Kiliuski, admirándose de verle tranquilo, sin revelar el menor temor.» Pero ciudadano, no sabes ante quien hablas? Despues, abriendo su capa y enseñándole sus condecoraciones y entorchados: «Mira, desgraciado, y tiembla! —Estrellas? dijo el zapatero, veo tantas en el cielo, monseñor, y no tiemblo.

Era tan piadoso y sencillo como intrépido. No podía acriminársele mas que una cosa: casado y padre de familia, tenía un corazon bastante accesible: sus costumbres no eran ejemplares. En cambio, el fondo de su caracter era de es-

rema bondad. En sus memorias no se queja, no acusa á nadie; es el único autor polaco que tiene esta moderación. Parece que le disgusta la sangre que le es preciso verter.

Evita la palabra *matar*. Dirá, por ejemplo, que se necesita *apaciguar* á un oficial Ruso; despues *tranquilizar* á un Cosaco, y poner á otro en *reposo*.

Kiliuski y los demás patriotas de Varsovia tenían la mayor impaciencia de levantarse. Un acontecimiento precipita la crisis. Se licenciaba el ejército.

El 12 de Marzo, un anciano oficial, valiente y respetable, Madalinski declara, que no obedecerá. No disponía mas que de cuatrocientos caballos; con este pequeño cuerpo recorre atrevidamente la Polonia, derrota los Prusianos que se oponían á su paso, y se introduce en Cracovia.

La hora había sonado, Kosciusko, ausente á la sazón de Polonia, vuelve al instante, y se presenta en Cracovia en la noche del 24 de Marzo de 1794. Toda la ciudad se hallaba en vela, toda la población le esperaba con antorchas, y le condujo en triunfo. Fiesta sublime de entusiasmo aunque algun tanto lúgubre! La viveza de las luces, fuertemente contrastada por las sombras, parecía predecir la gloria de esta revolucion tan corta, tan pronto sumida en la noche.... El pueblo lloraba de entusiasmo, de ternura por este hombre heroico y bueno entre todos, y gritaba «viva el salvador!» Este eco volvía contestado por los ecos profundos de las antiguas iglesias donde estaban enterrados los reyes de Polonia; los Sobieski y los Jagellons respondían desde sus tumbas.

Kosciusko fué nombrado dictador. Sus primeros actos fueron grandes y sencillos: 1.º El alistamiento general de toda la juventud polaca, sin distincion de clases, desde los diez y nueve hasta los veinte y siete años. 2.º Una proclama que debía llegar hasta el fondo de los corazones, aun los mas egoistas.

Apenas trascurrieron diez dias. Los rusos se presentan

ante los polacos, (4 de Abril de 1714). Tenian 6,000 hombres; Kosciusko 3,000 infantes y 1,200 caballos. En este pequeño número apenas habia soldados propiamente dichos. Los caballeros eran los nobles. Los infantes (salvo algunas tropas regulares) eran sencillos labriegos armados con sus hoces; la mayor parte no habían oido nunca armas de fuego. Estas pobres gentes quedaron sorprendidas al ver al Dictador ocupar un puesto en medio de ellos, y no en la caballeria. Tenia su mismo vestido, un saco de tela gris que no se diferenciaba sino por algunas franjas negras.

Estos paisanos y algunas tropas regulares, formaban el centro de la columna conducidas por Kosciusko. Admirados en un principio, no dejaron de seguirle, y con irresistible empuge, sin saber lo que hacían, en su heroica ignorancia, derrotaron á los rusos. Ganaron la batalla, apoderándose de doce cañones. Fué tan vivo el ataque que no tuvieron tiempo de perder gente: sus pérdidas fueron 150 muertos y 200 heridos.

Los vencedores, no acostumbrados á ello, apenas supieron que habían vencido. Muchos de los caballeros llegaron hasta Cracovia anunciando la pérdida de la batalla.

Despues de la batalla y durante la guerra, Kosciusko come entre los paisanos con extraordinaria frugalidad, rehusando todo lo que no pudieran tener. Los grandes señores se admiraban de ver á Kosciusko, humilde y respetable imagen del verdadero gefe del pueblo, asimilándose á este pueblo, el mas infortunado del mundo, é imitándole en la pobreza. Ogiuski, el autor de sus memorias, comiendo un dia á su lado, y al verle beber un vino malo, le aconsejó usase del escelente de Borgoña que bebía el mismo Ogiuski: «no tengo medios para beber vino de tal precio.» le contestó el Dictador.

Esta sencillez de vida era tan nueva y desconocida que parecia generalmente mas estraña que admirable. Muchos la encontraban ridicula. Otros no querían ver en ella mas que una comedia politica para lisongear al pueblo; pe-

ro el pueblo, los mismos paisanos no comprendían la verdadera grandeza que había en ella.

Kosciusko, extraño á toda habilidad política, no había seguido en esto mas que los impulsos de su alma. Le parecía odioso, en medio de gente tan pobre, presentarse como un rey de teatro, dar espléndidos banquetes cuando apenas tenían pan. Su corazón era del pueblo, ¿y como su vida había de ser extraña á la de aquel? Cuanto mas se aproximaban el día de la crisis y de morir, mas natural parecía comer del mismo pan y en la misma mesa; cada banquete era como una comunión entre el jefe y el pueblo, una preparacion para morir bien.

III.

Varsovia y Wilna se emancipan á costa de heróicos combates; pero las ciudades tienen poca influencia en Polonia. Pendía la suerte de la revolucion de la parte que tomasen en ella los propietarios nobles establecidos en las campiñas.

Parecían encadenados por un doble terror.

Por una parte llegaba el ejército ruso, tropas bárbaras que acababan de hacer la guerra en Turquía, y de merecer una odiosa reputacion por la espantosa matanza de Ismailow, la mayor que se habia hecho durante muchos siglos en una ciudad tomada por asalto. Los rusos, muy numerosos, recorrían las campiñas, quemaban los pueblos, robaban y destruían todo.

El otro terror que parecía paralizar á la Polonia, provenía de la misma Francia, de cuya revolucion hacían los emigrados narraciones espantosas y horriblemente exageradas. La nobleza polaca, espantada con estas narraciones, no sabía á quien temer mas, si á los aldeanos ó á los rusos. Cometió el grave error de desconocer la extrema dulzura que distinguía, de entre todos los demas, al aldeano de Polonia. No tuvo fe en el pueblo, por eso ha perecido.

Es preciso decir que al rededor de los nobles habia una multitud de gentes interesadas en detener la revolucion,

una multitud de intendentes, de agentes administrativos, que comprendían muy bien que produciría la emancipación de la clase agrícola, y cambiaría el orden de cosas que favorecía sus robos. Bajo pretesto de trabajos agrícolas declararon ser imposible el levantamiento en masa, y detuvieron á los aldeanos. Kosciusko que se habia limitado á pedir un hombre por cada cinco familias, no fué mas obedecido. Se persigue á las familias de los aldeanos que partieron. Muchos, temerosos al mismo tiempo de la revolución y de los rusos, habían adoptado el término medio de presentar sus aldeanos en la revista de la mañana y hacerles desear por la tarde.

En su declaración del siete de Marzo de 1714, se arroja Kosciusko en brazos del pueblo. En este notable acto, es declarado *libre el labrador de dejar la tierra que labra para ir donde le parezca, y el propietario impedido de quitársela*, si llenase las condiciones fijadas por la ley. En los términos de estas nuevas condiciones, es disminuido en una tercera parte el trabajo que deba el paisano al propietario, y en ciertos casos, á la mitad. Los propietarios que pidiesen mas son amenazados con los tribunales.

Este acto, que impide al propietario quitar al labrador la tierra que cultiva, parecía sancionar, con la autoridad de la ley, la opinion que generalmente tienen los siervos Slavos (Polacos y Rusos) que se consideran como antiguos y legitimos propietarios del suelo. Los siervos Rusos dicen: «Nuestros cuerpos son de los señores, pero la tierra es nuestra».

El acto de Kosciusko era en esto mas popular que lo ha sido posteriormente la ley Francesa en el gran ducado de Varsovia que no se ha cuidado nada de esta union antigua entre el paisano y la tierra. Se permite ir donde quiera pero abandonando el suelo en el que ha derramado durante largos siglos el sudor y recibido la vida: esta ley de emancipación no es en la realidad mas que el derecho de caminar, de pedir, de morirse de hambre.

VARIEDADES.

El té, el café y el chocolate — Tres malhechores condenados en Inglaterra al último suplicio obtuvieron una conmutación de pena, reduciéndose la que se les imponía, si por ella optaban, á prision perpétua, y á no tomar mas alimento que té el uno, café el otro, y chocolate el tercero.

Los tres aceptaron con gratitud la conmutacion, y eligieron. El que prefirió el chocolate, murió á los ocho meses: á los dos años el del café; y á los tres años el del té.

El del chocolate espiró en una completa descomposicion, roido de gusanos que aun en vida le habian ido consumiendo poco á poco, en términos de caérsele brazos y piernas. El del café quedó sumamente desfigurado despues de morir; se hubiera dicho que el fuego del cielo devorara sus entrañas y calcinara su cuerpo de piés á cabeza. El del té habia enflaquecido tanto, que parecía casi diáfano.

Envenenamiento por un juguete de niño. — *El Journal du Loiret* refiere el caso de una niña de diez meses á quien dieron para jugar una bolita de madera pintada. Inmediatamente la llevó á la boca, como era natural y chupó toda la pintura. El resultado fué que á las pocas horas se manifestaron sintomas de envenenamiento, del cual sucumbió.

Pasan de 85.000 botas de vino las que en el mes último se han esportado de Jerez y del Puerto de Santa María con destino al estrangero. De aquel número fueron mas de 70,000 para Inglaterra.

Los obreros empleados en los trabajos de ferro-carriles por termino medio al dia desde hace siete años, han sido los que aparecen de la siguiente nota estadística. En 1858, 29,800

jornaleros: en 1859, 32,606: en 1860, 32,800: en 1861, 51,800: en 1862, 49,700 en 1863, 61,500: en 1864, 42,100.

La enfermedad contagiosa reinante en San Petersburgo llamada Revenonte, va tomando proporciones alarmantes y mueren á centenares los habitantes de aquella capital. Tambien se ha declarado en Moscow la misma enfermedad, y si penetra en Varsovia se teme que venga á propargarse por toda Europa.

A las varias Sociedades industriales que cuenta en su seno la capital del Principado, se ha añadido otra Comanditaria, bajo la proteccion del Gobierno español, que con el título de *Compañía Española Algodonera en Marruecos*, se propone el cultivo del algodón en dicho imperio y la venta en el mismo de los géneros procedentes de nuestras fábricas. Si bien nos proponemos ocuparnos con mas detencion de este importante negocio, diremos por de pronto que el algodón que se ha producido en Marruecos resulta al precio de 11 pesos sencillos el quintal puesto en Barcelona, despues de cubiertos los gastos; á esta haratura no podrá competir el algodón americano, porque jamas se ha visto á este precio. Esta Compañía tambien tiene por objeto procurar la introduccion de los productos de la industria nacional en las posesiones españolas de Ultramar, completamente libres de los derechos que ahora satisfacen en aquellas Aduanas. Con el fin de que nuestra industria algodone-
ra pueda tocar en el presente año los resultados del algodón que se producirá en Marruecos, se ha determinado abrir una suscripcion general en la que podrán tomar parte toda clase de personas y Sociedades, pues se ha fijado en 1000 rs. el minimum de las cantidades que se admitirán, cuyo capital debe satisfacerse de la manera siguiente: un 20 por 100 en el acto de suscribirse y lo restante en dividendos de 10 por 100 con intervalos de 30 dias uno de

otro. Los fabricantes podrán satisfacer las cantidades que suscriban con el 50 por 100 en géneros de sus fábricas á los precios corrientes de plaza. Todos los dias acuden á las oficinas del Instituto Industrial gran número de personas deseosas de tomar parte en este importante negocio.

Desde que Napoleon III ocupa el trono imperial hasta hoy, se han demolido en Paris 8,166 casas viejas, construyéndose en el mismo plazo de tiempo 24,617; en 1852 los parques y jardines de Paris contenían 68,000 árboles; hoy cuentan 170,000; las alcantarillas de Paris cuyos gigantescos trabajos se han completado; cuentan hoy con una red de 350 kilómetros, cerca de 100 leguas francesas; por último, la mortandad, que en 1840 era de uno por cada ventiocho habitantes, ha descendido á uno por cuarenta.

Concierto monstruo.—Prepárase en Dresde una gran fiesta de cantantes alemanes. Se cuenta ya con 16,000 y se espera que podrán reunirse hasta 24,000, que constituirán un coro monstruo.

Por telégrafo se comunicará á la corte el dia que este concierto tendrá lugar, á fin de que las gentes vayan al Prado, porque con silencio y un poco de atencion se oirán los coros desde aquel paseo.

¡Si armarán ruido las 24,000 voces!

Otra novedad, y esta será agrícola, muy beneficiosa para el país, vá á tener lugar en Barcelona. Tal es los certámenes que ha acordado abrir el *Instituto agrícola catalan de S. Isidro* sobre materias ó temas accesibles á todas las inteligencias y á los prácticos. El dia 20 del próximo mes de abril es el señalado para la celebracion del 1.º de dichos certámenes, en el que se pondrán á discusion las dos cuestiones siguientes: 1.º Siembra con máquinas ó sin ellas, al voleo, á surcos ó á motas. Cual de estos sistemas sea

preferible en general, ó seguir la naturaleza de los terrenos: 2.º Obtencion de abonos de cuadra en las granjas, por medio de buenos estercoleros. Construccion de estos y conservacion de aquellos. Cuales sean los mejores medios para conseguirlo. Como estas cuestiones son de suma importancia, no dudamos que en estos certámenes, que tendrán lugar á la una de la tarde en el local que ocupa el Instituto, tomarán parte los Sres. socios, sea cual fuere su facilidad de hablar en público, por cuanto la Comision directiva ha dispuesto que las discusiones, al paso que sean siempre templadas, estén de todo punto exentas de pretensiones oratorias, á fin de que puedan de ellas sacarse los provechosos resultados que son de esperar.

El cardenal Wiseman y el espiritismo. — El cardenal Wiseman, que acaba de morir en Inglaterra, creía en el espiritismo. Así parece probarlo el siguiente hecho, citado por el *Spiritualism magazine*: «Un obispo había lanzado entredicho contra dos sacerdotes de su iglesia, á causa de sus tendencias al espiritismo. El cardenal Wiseman levantó el entredicho y permitió á los dos sacerdotes continuar los estudios y servir de mediums, diciéndoles: — «Yo tambien creo firmemente en el espiritismo, y no podría ser un buen pastor de la iglesia si alimentase la menor duda en ese particular.»

He aquí el número de fuerzas destinadas á sostener la dominacion inglesa en la India: 68.336 de tropas inglesas y 115,000 de tropas regulares indigenas; 155,000 policeman, (policia) indios y 20,000 soldados irregulares de los contingentes indigenas. Da un total de 69,000 europeos y 290,000 indios que guardan la colonia inglesa.

El Sr. D. Guillermo Malabouche acaba de montar en Valencia un taller especial para la construccion de cocinas económicas de hierro para colegios, hospitales, comunida-

des, fondas, casas particulares, etc. Los aparatos que se construyen en los talleres del citado señor son de materiales de primera clase y de un sistema especial de hornillos económicos y de mucha solidez, garantizando su efecto por muchos años. Los conocimientos que por la práctica ha adquirido el encargado de este taller, Mr. José Preckler, durante los muchos años que ha desempeñado este cargo en una casa muy acreditada de París, como también la buena maquinaria y útiles de que dispone la fábrica, son una garantía de poder cumplir los encargos que los particulares confíen al señor Malabouche, por importantes que sean. Los grandes aparatos para colegios, hospitales, etc., solo se construyen por encargo especial, arreglados á las condiciones del servicio del establecimiento; por lo tanto, convendrá que los pedidos sean dirigidos con anticipación para poderlos ejecutar con todo cuidado y solidez. También fabrica el Sr. Malabouche máquinas de cortar sopas de pan, cuyo sistema es muy conveniente para grandes establecimientos, á fin de verificar esta operación con brevedad, igualdad, limpieza y sin peligro de lastimarse.

El Ya-ma-may, es el nombre de un nuevo gusano de seda, ha pocos años importado en Francia desde la China, y que se alimenta con las hojas del roble. Sabemos que, deseosa la sociedad valenciana de agricultura, de ensayar la aclimatación en aquella provincia de todos los insectos que puedan reemplazar al gusano de seda de la morera, tan combatida hoy por la enfermedad, ha decidido practicar algunos ensayos de cría del *Ya-ma-may*, é intentar su aclimatación con hojas de la encina y la coscolla, que tanto abunda en aquellos campos.

Moralidad.—Segun el excelente «Almanaque estadístico» del presente año, resulta que los nacimientos ilegítimos repre-

sentan en Baviera el 51 por 100 del total de nacidos; en Sajonia el 15; en Dinamarca, Austria y Hannover el 11; en Holstein el 10; en Noruega y Suecia el 9; en Bélgica el 8; en Prusia, Francia é Inglaterra el 7; en España el 6; en Holanda el 5; y en Cerdeña el 2. Las provincias españolas de mayor número de nacimientos ilegítimos son por este orden: las de Lugo, Coruña, Cádiz, Canarias, Pontevedra y Orense. Las de mayor moralidad bajo este punto de vista son: las de Lérida, Castellón, Tarragona, Soria, Alava y Alicante.

El taller montado al vapor para el trabajo mecánico de la madera, denominado *La Actividad*, establecido hace poco mas de un año en Oviedo, va adquiriendo de dia en dia mayor crédito y trabajo. El dueño director de la misma, satisfecho del éxito que va alcanzando su industria, nueva entre los asturianos, se dispone á mejorar mas y mas sus condiciones, rebajando al efecto considerablemente el precio de algunos de sus productos, á fin de que el público en general pueda aprovecharse de ellos.

D. Gregorio Cirerol, maestro cerrajero de la corte, ha construido un modelo de un nuevo sistema de noria de hierro que ha inventado, y que, segun parece, sustituye con grandes ventajas á las norias tradicionales empleadas generalmente.

Aparatos. — La casa Hermann, Lachapelle y Glover, acaba de remitir á España dos nuevos aparatos completos para la fabricacion de bebidas gaseosas, limonadas, gasificacion de cerbeza, sidra y vinos espumosos imitando el Champagne.

El perfeccionamiento de estos aparatos ha hecho tan económica y tan fácil la fabricacion de bebidas gaseosas, que esta industria toma un desarrollo muy grande. Dentro de poco cada una de nuestras ciudades tendrá un establecimiento de esta clase, cuya prosperidad está asegurada y que para fundarse

no necesita sino un capital muy mínimo.

Estos aparatos son los que obtuvieron en la Exposición universal de Londres la medalla de premio, y en la Exposición internacional de Bayona, la medalla de plata sobredorada.

Tapones impermeables.—Poniendo los tapones de corcho dos ó tres veces en una mezcla de dos terceras partes de cera virgen y otra de sebo de vaca ó buey; colocados por lo mas ancho sobre una piedra ó plancha de hierro y puestos en un horno caldeado hasta que estén perfectamente secos, adquieren la propiedad de no dejar paso á las partes mas volátiles de los líquidos mas fuertes y espirituosos. Estos tapones garantizan de una manera infalible la calidad verdadera de los vinos y licores, sin comunicarles ningun oler ni sabor estraños.

La siguiente estadística demuestra el prodigioso desarrollo de la prensa en Inglaterra. El año 1864 se han publicado 1,250 periódicos, de los cuales 72 salían todos los dias. Existían además 600 Revistas, de ellas el *Daily Telegraph* tira 100,000 ejemplares; el *All the year round*, 120,000; el *Goodwords*, 160,000; y el viejo *Chamberts journal*, 200,000. Por último, de una hoja cotidiana que se vende á un penique cada número, se tira la friolera de 300,000 ejemplares diarios.

Se ha desarrollado en el ganado lanar en la provincia de Albacete, una enfermedad epidémica con el nombre de *paperas*, que está ocasionando pérdidas considerables á los ganaderos.

A propuesta del señor director de Obras públicas, se ha dispuesto por el ministerio de Fomento, que se nombre una comisión de ingenieros del cuerpo de caminos, canales y puertos, que, bajo la dirección del inspector general del distrito de Valencia, practique los estudios y reconoci-

mientos necesarios en toda la cuenca del rio Júcar, y muy especialmente en la parte donde han ocurrido las últimas inundaciones, para adquirir cuantos datos puedan contribuir al conocimiento de las inundaciones de dicha cuenca, bajo el punto de vista de los desbordamientos de sus corrientes, y de los medios de evitar ó disminuir, hasta donde posible fuere, sus lamentables efectos. Se ha espedido ya la real orden mandando crear dicha comision.

Segun el «Monitor Vinicola,» la cosecha de vino del año de 1864 ha sido abundantisima en Francia, habiendo ascendido el producto hasta 25 barricas por 24 acres. (Una barrica=120 litros.) Francia, segun datos estadísticos recientes tiene 8.000,000 de yugadas en viñedos (una yugada=34 acres próximamente), cuyo producto avalúa subir por cálculo medio en 50.000,000 de hectólitros (un hectólitro=100 litros). El consumo en el pais se calcula en 36 millones de hectólitros; 10.000,000 se convierten en cognac y el resto se esporta al extranjero.

Menos frio.—En una comunicacion que Mr. Glaisher ha presentado á la sociedad británica de meteorología, presenta como resultado de exactas investigaciones que el clima de Europa ha se cambiado desde ha cien años. La temperatura general del año es dos grados mas elevada de lo que lo era hace un siglo, y esta proporcion ha sido mayor durante el mes de enero. Todos los meses de invierno son ahora menos frios.

Invento.—Ultimamente se ha hecho en París, en presencia de algunos hombres de ciencia y de varios tipógrafos, el ensayo de un nuevo sistema de impresion que no puede menos de llamar la atencion de las personas entendidas, si justifica las promesas que el inventor declara poder obtener, esto es, imprimir «sin usar ninguna clase de tinta.»

Por precision la química y la electricidad deben tener parte en este invento. La impresion se obtiene sobre un papel preparado químicamente, que al recibir el contacto de los caracteres á su presion, hace que las letras marcadas aparezcan negras sobre el papel.

Por este nuevo procedimiento se aligera la impresion de una manera tan maravillosa que pueden tirarse, como se hizo en el ensayo «ciento veinticinco targetas de vista en un minuto.

Fuera lañas! — Se calcinan las conchas de las ostras, se muelen en un almirez hasta reducirlas á polvo impalpable y se pasan por un tamíz. Se toman claras de huevo; se baten mucho, y se dejan reposar. Con los polvos y las claras se forma una pasta bastante liquida, con la cual se untan los dos lados que se traten de unir de cualquiera pieza de porcelana, loza ó cristal que se haya roto. No se necesitan mas que unos ocho minutos para quedar tan sólidamente pegadas las piezas rotas, resistiendo al fuego, al agua y a la accion de los espíritus mas sutiles y mordientes, que si se rompen de nuevo no será seguramente por el mismo sitio que lo estaban antes: no quedando en él, si se ajustan bien los fragmentos al pegarlos, mas que una leve señal como de una grieta del barniz que cubre la pieza.

Economía rural. — Con un éxito notable se ha ensayado en Inglaterra adormecer las abejas con cloroformo para llevar á cabo sin riesgo la operacion de vaciar las colmenas. A fin de evitar penetre luz alguna dentro de éstas, se cubre con un paño y se deja caer dentro de las colmenas el cloroformo gota á gota. Tan pronto como se advierte que las abejas están quietas, pueden perfectamente ser trasladadas á otra colmena, y al despertarse en la siguiente mañana, vuelven á circular alegremente dentro de su nueva morada.

Hidropesía. — El doctor Trinkonski pretende haber encontrado en el limon un antídoto eficacísimo contra la hidropesía.

Cuéntase el siguiente caso especial de una mujer afectada de esta cruel enfermedad, la que no pudo hallar remedio alguno hasta entonces. Comia la tal enferma, mujer de unos 50 años, por disposición de dicho facultativo, en los tres primeros días, un limon, cuidadosamente descortezado, en cada uno de ellos; en los tres siguientes dos, y despues tres, hasta llegar á consumir 18, para en seguida disminuir el número en la propia forma y proporción, quedando ya reducido á uno. Durante el tiempo de la cura se abstuvo de comer carne, y hé aquí que ya al sexto dia presentóse un efecto reaccionario sorprendente, y al cabo de dos meses y medio quedó la enferma totalmente restablecida. Parece que dicho médico ha propinado este remedio, hace ya muchos años, con feliz éxito y le publica en beneficio de los que padecen de tan terrible enfermedad.

La seccion de Reinosa á Bárcena del ferro carril de Isabel II, que tiene de longitud 33 kilómetros 500 metros, cuenta esplanados del todo 11 kilómetros 144 metros, y en construccion 22 kilómetros 356 metros; están terminados 22 pontones y 19 alcantarillas, y haciéndose 4 puentes y viaductos, 9 pontones y 6 alcantarillas; estando ademas 11.333 barras-carriles acopiadas. Se ocupan diariamente por término medio 4,350 jornaleros, 93 caballerías, 359 wagones y 100 carros.

Segun el *Almanaque estadístico*, las provincias españolas de mayor número de pobres de solemnidad son por este orden: las de Pontevedra, Orense, Lugo, Zamora, Leon, Oviedo, Coruna, Granada, Almería, Logroño, Cuenca, Jaen, Toledo y Salamanca, en cuyas localidades se han registrado de 31 á 50 habitantes por cada pobre. Las provincias que en este punto presentan cifras mas favorables, de 101 á 157 habitantes por cada mendigo, son las siguientes: Navarra, Madrid, Guipúzcoa, Alava, Huesca, Vizcaya, Tarragona, Baleares, Alicante, Cádiz y Sevilla, que es la que ocupa el primer lugar de la escala.

Ventas.—Continúa en el hotel Drouot de París la venta de las preciosidades de Mr. Pourtales. El jueves último produjeron 178,790 francos los esmaltes bizantinos ó de Limoges, que son los que más interés han inspirado á los compradores. Una copa de María Stuard ha sido vendida en 27,100 francos, y fué fabricada en Limoges en 1556. Además se vé en ella el escudo de Maria Stuard, á quien fué ofrecida por su prometido Francisco I.

Una fuente redonda, dorada, con el retrato de una jóven, adornada con diversos pasajes de la historia de Adán y Eva, fué adjudicada en 20,200 francos. Otra realzada de oro representando el paso del mar Rojo, en 30,000 francos. un jarro de agua con su correspondiente palanganero, en 7,000; una fuente escultada por Juan Courtais con una escena del Apocalipsis, en 14,000; dos platos representando las labores agrícolas correspondientes á los meses de setiembre y octubre, en 2,020 francos; un preciosísimo retrato de Enrique de Albret, Rey de Navarra, vestido de negro, con birrete, y esmaltado sobre fondo azul, en 10,000 francos; y un San Jorje, completamente armado, atravesando con su lanza al dragon que se retuerce á sus pies, en 9000 francos. Por último, ha llamado la atención en esta venta una copa redonda de vidrio azul, dorada, con friso de follaje dorado, y enriquecido con esmaltes de color. Esta magnífica obra de arte fué fabricada en Venecia en el siglo XV.

— *Máximas morales.*— Se prueba el oro por medio del fuego, la muger por medio del oro y el hombre per medio de la muger.

El oprobio está en el crimen y no en el cadalso. Por eso lo de la vindicta pública es un sarcasmo.—Corneille.

Las tres cosas mas difíciles son: 1.º Guardar un secreto: 2.º Olvidar las injurias, y 3.º Usar bien de lo que uno tiene.

Lo que llamamos liberalidad, muchas veces no es mas que la vanidad de dar.—La Rochefoucauld.

Dar ostentosamente, es mucho peor que no dar.—Clemente XIV.

El papel mas difícil de desempeñar en la corte, decía una dama, es la dama de honor.

Los que creen que el dinero lo hace todo, están próximos á hacer cualquier cosa por el dinero.

El único remedio de conservar el hombre su libertad, es estar siempre pronto á morir por ella.—Diógenes.

Es una especie de felicidad, el conocer hasta que grado podemos ser desgraciados.—La Rochefoucauld.

Para educar el alma de una jóven, todas las monjas del mundo no valen lo que una madre.—Victor Hugo.

Dios no hizo razas, tan solo hizo homes. Todos han salido igual é puros de sus manos.—Magüer nacido de padres nobles, no lo es tal el que no lo muestra por sus fechos.—Hernandez del Pulgar.

No merece ser alabado por bueno, aquel que no tiene la fuerza suficiente para ser malo.—La Rochefoucauld.

Hay muchos que son buenos porque son felices.

Los ingleses para dar á entender que una cosa es una grande impostura, dicen: Esto es jesuíticamente falso.—Montesquieu.

Los hombres hacen las leyes, las mugeres las costumbres.—Vizconde de Segur.

Datos.—El vino esportado de España en 1849, consistió, —segun el *Almanaque Estadístico*, —en 710,007 hectólitos y 129 000,000 de reales. En 1862 se esportaron 1.224,745 hectólitos, valuados en 313.000,000. La importacion de aguardiente se elevò durate igual periodo, de 37,682 hectólitos á 58,205; la de harinas, de 22 millones de kilógramos á 45, y la de aceite de 43,092 hectólitos á 80.900.

El pescado cojido en las costas de España durante el año 1863, ascendió á 6.000,000 de arrobas; y su valor á 70.000,000 de reales. Las embarcaciones matriculadas eran 11,221, con 42,303 toneladas; las empleadas en la pesca, 8,155; el valor de estas, 16.000,000; el de los aparatos, 19 000,000, y los matriculados empleados en la industria, 34,023.

Escamoteo inglés. — Como prueba de lo adelantadas que están las industrias en Inglaterra, se cita el hecho de haberle robado al príncipe de Galles el reloj mientras presenciaba una corrida de caballos. Sin duda el deseo de saber que hora era pudo mas en el ánimo del ratero que el merecido respeto al sucesor del Trono de la Gran Bretaña.

¡Asesinos! — Mandó el alcalde de cierto pueblecillo á dos regidores del ayuntamiento que fuesen á la córte con la comision de buscar un buen pintor que les hiciese un cuadro para la sala de actos públicos de la casa consistorial.

El Cuadro debia representar al cardenal Jimenez de Cisneros.

Preguntó el pintor á los enviados si querian el retrato de Cisneros vivo ó muerto.

Esto les puso en un gran conflicto, pues no sabian cuál era el deseo del alcalde, pero uno de los dos que se la echaba de listo, zanjó la dificultad diciendo:

— Pintelo V. vivo; que si lo quieren de otro modo, siempre estamos á tiempo de matarle.

Persecucion. — Amigo D. Juan, á V. le persigue el destino.

— No señor, lo que me persigue es la cesantía.

D. Alfredo Noel, vecino de Paris, ha solicitado privilegio de invencion por cinco años, por un sistema para emplear la ni-

troglicerina y otras sustancias análogas en sustitucion de la pólvora de cañon.

D. Martin Ziegler y compañía, de Barcelona, han solicitado privilegio de introduccion por un sistema de fabricacion de gas de tuíba aplicable á la calefaccion, alumbrado, coccion y otros usos metalúrgicos.

El director del observatorio de Paris, Mr. Le Verrier, ha escrito á todos los ministros de Marina de las naciones extranjeras para que le envíen las observaciones del tiempo que hayan tenido los buques que atraviesan el Atlántico. El objeto de esta peticion es reunir el mayor número posible de datos para formar el *Atlas de las tempestades*. El correspondiente á 1864 aparecerá muy pronto, y Mr. Le Verrier desea que el de 1865 sea lo mas completo posible. Estos Atlas serán de la mayor utilidad para los marinos de todos los paises que tengan que atravesar el Atlántico.

CRÓNICA LOCAL.

—Escasas son las noticias locales que podemos comunicar á nuestros lectores y tristes y aflictivas las circunstancias por que está pasando el pobre trabajador. A pesar de que el Ayuntamiento apura los recursos para abrir algunas obras publicas, no obstante el rápido despacho de las licencias pretendidas por los particulares á fin de edificar, es lo cierto, que se está pasando por una crisis que es preciso salvar á todo trance, para evitar los funestos efectos de la miseria que amenaza de un modo aterrador.

Las demas ocurrencias de la Capital no merecen especial mencion atendida su escasa importancia.

La estadística criminal ha ofrecido motivos para que se comentarien por el público diferentes hechos de más ó menos consideracion y por último que el asesinato ocurrido la tarde del 28, por las circunstancias que concurrieron en el acto de cometerle, y por la fuga del agresor que se dice era un gitano, haya servido de causa suficiente para que se observe movimiento de parte de las autoridades para perseguir al culpable y satisfacer á la vindicta pública y la adopción de precauciones á fin de impedir que las familias del agresor y del gitano muerto llegasen á emplear los medios de fuerza para vengar los mutuos resentimientos.

El libro del Sr. D. Juan Valera, titulado «*Estudios críticos sobre literatura, política y costumbres de nuestros días*» no necesita recomendaciones. Si en nuestro país hubiese aficion á leer, los estímulos que ofrece el título del libro y el nombre de su autor, cuando no fueran los del gusto á las letras y del amor al saber, hubieran bastado para agotar, no una, sino diez ediciones. ¿Mas quien da en España cinco ó seis pesetas por un libro escrito en buen español y verdaderamente instructivo, si por aditamento en ese libro se defienden sin acrimonia, sin pasión, con buenas razones y respetables autoridades, la libertad del pensamiento, la tolerancia política y filosófica, y sobre todo la revolución italiana? Hay que confesar, por mas que nos pese y nos duela infinito, que estamos muy atrasados, que estamos muy malos y que merecemos estarlo. Si nos empeñamos en ser burros... ¿que extraño es que nos traten á palos?

Cuenta que nosotros, aunque amigos particulares, y muy amigos, del Sr. Valera, no participamos de sus opiniones en política, ni aceptamos su criterio para la crítica literaria y filosófica. Pero ¿qué tenemos con eso? En los escritos de Valera campean sobre la propiedad y corrección del lenguaje, sobre la pureza de la frase y el aticismo de la

diccion, la erudicion mas copiosa, la lectura mas escogida, la claridad en la esposicion, la sencillez y el método en el razonamiento. Brilla, en medio de su largo alcance, la modestia del autor, cuya dulzura de caracter y finura de modales se reflejan en la nobleza de su contender. Espone con facilidad, presenta las cuestiones con franqueza y desenfado: defendiendo con brios sus propias opiniones, no oculta la fuerza de los argumentos con que se tienen las suyas los adversarios á quienes combate. En el palenque de la discusion se diria que es un ciudadano de los modernos tiempos con todas las altas prendas que recomendaban en el torneo al caballero de la edad media.

¿No bastan esas cualdades para hacer estimables los escritos de D. Juan Valera y su lectura coliciada? Pues no son esas solas. Tienen entre otras mil, las de enseñar sin pretensiones, y estimular sin férula. Tienen sobre todas la de estar marcados con el sello de una tendencia grandemente patriótica y utilisima á los progresos de la ciencia y de las letras en nuestro pais. Cuando, con la leccion y siempre con el ejemplo, en todos sus escritos se hace visible y enérgica la tendencia á corregir el idioma castellano de los estravíos y de los vicios de estrangerismo que le vienen pervirtiendo, y de que todos nos contagiarnos. El discurso de recepcion del Sr. Valera en la Real Academia Española es notabilísimo bajo ese punto de vista; y bajo de otros muchos es digno de estudio y de meditacion.

Si hubiéramos de decir todo cuanto se nos ocurre en elogio de los Estudios Críticos de Valera necesitaríamos escribir un libro. Y si hubiéramos de impugnar sus opiniones en lo que á nuestro juicio tienen algunas de erróneo, necesitaríamos—supuesto que para ello tuviéramos fuerza y armas—escribir mucho mas que él; porque Valera es nutrido, tanto como es claro en el decir.

